



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Marruecos: economía y política

Morocco: economy and politics

Autora

Laura Escorihuela Ablanque

Directora

Claudia Pérez Forniés

Grado en Administración y Dirección de Empresas
Facultad de Economía y Empresa
Curso 2020/2021

ÍNDICE

RESUMEN	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. CONTEXTO HISTÓRICO	4
3. ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS ...	9
3.1. Producto Interior Bruto	9
3.2. Estructura productiva: sectores productivos	14
3.3. Investigación y Desarrollo (I+D)	18
3.4. Análisis de precios	20
3.5. Comercio exterior.....	21
3.6. Sistema financiero	24
3.7. Sector Público	25
3.8. El mercado de trabajo.....	28
3.9. Distribución de la renta	33
4. CONCLUSIONES.....	35
5. BIBLIOGRAFÍA.....	38

INFORMACIÓN Y RESUMEN DEL TRABAJO:

Autor/a: Laura Escorihuela Ablanque

Director/a: Claudia Pérez Forniés

Título: Marruecos: economía y política

Titulación a la que está vinculado: Grado en Administración y Dirección de empresas

RESUMEN

Este trabajo analiza la situación socioeconómica y política marroquí en el entorno económico y global actual. En primer lugar, se realiza una investigación de los datos generales para obtener una visión generalizada de la situación en Marruecos. En segundo lugar, se estudian los principales indicadores económicos, sociales y demográficos, sin olvidar su posición geográfica y su situación política. Finalmente, acorde con lo estudiado, se obtendrán las conclusiones con el objetivo tener una visión completa de la realidad actual del país.

ABSTRACT

This bachelor thesis analyzes the Moroccan socio-economic and political situation in the current global environment. At first, it begins with an analysis of the general data in order to obtain a generalized view of the situation in Morocco. Secondly, the main economic, social and demographic indicators are studied without forgetting their geographical position and political situation. Finally, according to what has been studied, the conclusions will be obtained with the aim of having a complete vision of the current reality of the country.

1. INTRODUCCION

Este trabajo tiene como objetivo el análisis de la evolución económica experimentada por Marruecos durante las dos primeras décadas del siglo XXI. El estudio se va a llevar a cabo mediante la explicación detallada de las principales variables macroeconómicas.

En primer lugar, se considerará la evolución del Producto Interior Bruto (PIB), que se medirá en precios constantes de 2010, sin olvidar la medición de su crecimiento, así como el análisis del PIB per cápita. En segundo lugar, se desglosará la estructura productiva de Marruecos profundizando en cada uno de los tres sectores que la componen: primario, secundario y terciario. A continuación, se estudiará la inversión que lleva a cabo el Gobierno de Marruecos en I+D y se hará una comparación con otros países que comparten características económicas similares. A esto le seguirá un análisis de los precios que examinaremos a través del IPC de Marruecos, junto con otros sistemas de contención de la inflación propio del país. En cuanto al comercio exterior, se medirá el nivel de operaciones comerciales marroquíes con el exterior, haciendo especial hincapié en la Unión Europea y demás socios comerciales. Seguidamente, se describirán las características más destacables del sector financiero y las medidas tomadas desde la dirección del Gobierno para la consecución de sus objetivos de cara a la apertura al extranjero. También, se van a comentar los rasgos más importantes que definen al sector público con la pretensión de avanzar en su desarrollo social.

Con el fin de completar todos los aspectos de este análisis también merecen atención los factores sociales que repercuten sobre el mercado de trabajo. Para finalizar con el estudio económico de Marruecos, se atenderá a los factores que determinan la distribución de la renta, considerando, entre otros, el Índice de Gini. Con todo ello, y sumando los condicionantes que resultan desde la perspectiva histórica, se enunciarán una serie de conclusiones que ayudarán a entender la situación económica actual de Marruecos, erigiéndose este país como una nación emergente.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

Marruecos, es decir, *Magrib al'Aqsâ*¹, está situado en el extremo occidental de África del Norte. Entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico, y separado de Europa por un estrecho de 14 kilómetros, pertenece a la vez al mundo mediterráneo, atlántico y sahariano, en la línea de lo que dice De Madariaga Álvarez-Prida, MR (2017). Su historia se remonta hace más de 3.000 años con las comunidades bereberes “hombres de la tierra”, lo que significó muchos siglos de dominio en esta estratégica región, ya que lograron mantenerse impenetrables durante todo ese tiempo a la dominación e influencia de pueblos expansionistas que se fueron asentando paulatinamente en sus costas, según el Libro de viaje de las delegadas en Marruecos elaborado por Manos Unidas (2016).

En palabras de El Ouazghari, A. (2005), surgió el islam hacia el año 622 d.C., consecuencia de la pobreza económica que había sufrido el territorio arábigo durante años por parte de judíos y cristianos, y que, en busca de tierras más fértiles y prósperas amparaban el deseo de expansión. Llegó a Marruecos y al Magreb en el año 681 d.C. de la mano de Okba Ibn Nafii y durante los años 683 al 732 d.C., comprendió desde la península Ibérica, en Occidente, hasta la India, en Oriente.

En el año 788d.C., subió a la corona Idrís I, fundador de la dinastía *Idrisí* y de la ciudad de Fez en el 808, considerada hoy en día -y desde entonces- como el centro cultural y religioso del país. Es a partir del año 1055 cuando se empiezan a suceder una serie de dinastías: la primera de ellas, la *Almorávide* (1055-1147), en cuyo reinado se fundó la ciudad de Marrakech (año 1070 d.C.); seguida por la dinastía *Almohade* (1130-1269); después llegó la dinastía *de los Mirinides* (1258-1465). Posteriormente, se sucedió la dinastía de los *Saadies* (1520-1660), y, por último, se aupó al poder la dinastía *Alauita* (1666- actualidad) cuyo fundador y líder espiritual, Moulay Ali Chérif, instó por reunificar Marruecos, según la Embajada de Marruecos en España.

Conforme pasaban los años, Marruecos se esforzaba en mejorar su estado de salud y sus relaciones con el exterior, sin embargo, este se sumía en cantidad de guerrillas y batallas que le llevaban a experimentar crisis políticas y sociales, con tensiones constantes que, según la Embajada de Marruecos en Francia, continuarían hasta 1873 bajo el reinado del sultán Mohamed IV.

Estas tensiones desembocaron en lo que se conoce como la *Primera Crisis Marroquí*, entre marzo de 1905 y mayo de 1906. Fue debido al interés de potencias como Francia y Alemania sobre el futuro del estatus colonial de Marruecos. En concreto, por la disconformidad alemana ante un acuerdo entre España y Francia -apoyada por Reino Unido- para limitar las colonias en territorio marroquí bajo su dominio. Esto desencadenó la visita del Kaiser Guillermo II de Alemania a Tánger el 31 de marzo de 1905 y fue con la *Conferencia de Algeciras*, el 7 de abril de 1906, donde, firmada por los representantes de España, Alemania, Francia y Reino Unido,

¹ Significa “país del sol poniente” en árabe.

se decidió mantener la posición de influencia de Francia sobre Marruecos. En palabras de Del Río, Rosario de la Torre (2007), a esta conferencia fueron convocadas todas las potencias europeas y en ella se logró mitigar temporalmente las tensiones entre Alemania y Francia. No obstante, debido a la creciente influencia de Francia sobre Marruecos, en 1911 se dio lugar a una *Segunda Crisis Marroquí* en la que el gesto de Alemania de presentar un buque acorazado en el puerto de Agadir fue interpretado como una ofensiva por los franceses, que acababan de formalizar el establecimiento de un protectorado francés y otro español, al norte y sur de Marruecos, respectivamente. A partir de ese momento, el colonialismo y los protectorados marcaban las relaciones internacionales de Marruecos con Europa y España.

Entonces, en la línea de lo que dice la Embajada de Marruecos en España, se desató una gran inestabilidad sociopolítica en Marruecos, traducida en una crisis económica, que, con consecuencias como la subida de los precios y la escasez de suministros, provocó una mayor fractura social, de la que el pueblo marroquí respondió oponiendo resistencia contra la presencia francesa y española en sus territorios.

Al mismo tiempo, en el mundo se sucedían la I Guerra Mundial (1914-1918) y II Guerra Mundial (1939-1945). Durante este periodo, a pesar de que Marruecos poseía cierta ventaja geoestratégica, las potencias europeas perdieron interés en él, tanto a nivel colonial como económico ya que se dieron cuenta de que a largo plazo es un país que del que no iban a poder sacar ninguna ventaja competitiva. Entonces, se llevó a cabo el proceso de configuración del África Occidental español (1946-1958), en un territorio formado por colonias españolas que comprendían Ifni, Saguia El Hamra y Río de Oro (Sahara español), y los dos protectorados españoles, al norte el de Tetuán, y al sur, el de Cabo Juby. Sin embargo, la configuración definitiva se dio tras la II Guerra Mundial, cuando la ONU promovió una fase descolonización, de manera que Francia y España dieron la independencia a sus protectorados en Marruecos. No obstante, España sólo entregó la zona norte del protectorado español, Tetuán. Ya con el protectorado de Tetuán bajo su dominio, Marruecos reclamó Ifni, surgiendo, así, el primer conflicto de la zona; de octubre de 1957 a abril de 1958, que finalmente se tradujo en un intento fallido marroquí por controlar las colonias de Ifni, Cabo Juby y el Sahara español. El 1 de abril de 1958, los ministros de Asuntos Exteriores de España y de Marruecos firmaban el Tratado de Sintra, por el cual España cedía Cabo Juby a Marruecos, dando fin a las hostilidades en Ifni. Sin embargo, según la Revista del Ejército de Tierra Español (2018), con el despliegue de fuerzas utilizado en esta guerra, Ifni se quedó abandonado, quedando bajo poder de Marruecos.

En 1970, la ONU aprobó la celebración de un referéndum de autodeterminación para el Sahara Occidental, fechado para 1975. Así que, en la línea de lo que dice el autor Gómez Justo, J.C. (2013), el 10 de mayo de 1973, se creó El Frente Polisario - de origen mauritano-, autodenominado como “un Movimiento de Liberación Nacional, fruto de una larga resistencia saharauí contra todas las formas de dominación extranjera, en el que estaban movilizados voluntariamente los saharauis,

para la lucha de independencia nacional y para la recuperación de la soberanía saharauí en la totalidad del territorio de la República Árabe Saharaui Democrática” (RASD). Ese mismo año estalló una crisis a nivel mundial, la crisis del Petróleo, que provocó una inflación del 17'55% según el Banco Mundial, y, por lo tanto, cualquier fuente de petróleo se volvió muy codiciada. El Sáhara Occidental, aparte de ser un lugar muy estratégico, es un territorio cuyas costas son ricas en petróleo. Por lo que Marruecos no iba a renunciar a dicho territorio.

En noviembre de 1975, con la subida al trono del rey Hassan II, este provocó el movimiento denominado como “La Marcha Verde”, una estrategia de presión contra el régimen español mediante la ocupación no violenta del territorio saharauí por 350.000 civiles y 20.000 soldados marroquíes con la intención de recuperarlo sin que se llegase a celebrar el referéndum de autodeterminación. Con la ONU en contra y con Juan Carlos de Borbón como Jefe de Estado en funciones, se firmó, según la Embajada de Marruecos, el Acuerdo Tripartito de Madrid, el 14 de septiembre de 1975, con Mauritania y Marruecos, en el que se reflejaba la intención de España por retirarse de la región, transfiriendo la administración del Sahara Occidental (pero no la soberanía) a una administración temporal tripartita entre España, Marruecos y Mauritania.

En febrero de 1976, las tropas españolas se retiraron definitivamente y el Frente Polisario anunció la creación de la “República Árabe Saharaui Democrática” (RASD), que pronto se aseguró con el reconocimiento de más de 70 Estados y de la Organización para la Unidad Africana (OUA). A su vez, según palabras de Gómez Justo, J.C. (2013), ningún Estado reconoció como legítima la ocupación del Sáhara Occidental por partes de Marruecos.

En 1979, Mauritania renunció a sus pretensiones territoriales en el Sahara, firmando la paz con El Frente Polisario en el Acuerdo de Argel. De esta manera, de acuerdo con el informe elaborado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (2015), Marruecos, ocupó el Sahara Occidental proclamando su soberanía sobre el territorio y finalizando con éxito un sistema de muros defensivos en el mismo, como ventaja militar estratégica.

A partir de entonces, se demuestra, según la Embajada de Marruecos en Francia, que el rey Hassan II puso en marcha instrumentos para el desarrollo económico y social del país en materia de agricultura, industria, infraestructuras, educación, salud, vivienda, en lo social, y en materia política, con el fin de acercar la administración a los ciudadanos. En lo referente a lo cultural, constituyó el Consejo de Ulema y creó la Academia del Reino de Marruecos.

En 1992, entra en vigor la actual Constitución por la que hoy en día se rige Marruecos y por la cual, a partir de entonces se trata de una “Monarquía Constitucional Democrática, Parlamentaria y Social”, según el MAEC, (2020). Los siguientes nueve años se consumieron en maniobras de ambas partes para impulsar definiciones y criterios divergentes de inclusión y exclusión de electores potenciales

en el referéndum de autodeterminación, según el IEEEE (2015). El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, según su Resolución sobre el referéndum de 1995, decidió establecer MINURSO: Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental, cuyo objetivo fue preparar el censo de dicha consulta, que finalmente no se llegó a dar.

Paralelamente, en la década de 1990, en el plano político según la Embajada de Marruecos en España, se creó el Consejo Consultivo de Derechos Humanos (CCDH), que fue una importante iniciativa de apertura política, y provocó cambios notables en el campo de los derechos humanos.

Cabe destacar, que, tras sucesivos intentos por celebrar dicho referéndum, hoy en día sigue sin darse, y, por tanto, sin llegar a ninguna solución. Por lo que, actualmente, el antiguo Sáhara español sigue siendo considerado como Territorio no autónomo (TNA) por el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas (fundado en 1961).

Por otra parte, Mohamed VI, inició reformas en todos los ámbitos: político, económico, cultural, social y humano, con el objetivo de elevar a Marruecos al rango de naciones emergentes y en consonancia con los estándares internacionales, preservando sus especificidades nacionales, según la Embajada de Marruecos. En 2004, en palabras de Algora Weber, M.D. (2014), el establecimiento del Código de Familia (Moudawana) fue un hecho sin precedentes para la promoción de los derechos de la mujer, que se entendió como una revolución sociocultural y política, y que convierte a Marruecos, en modelo y precursor en el mundo árabe-musulmán, más allá del ámbito nacional, pero, sin olvidar sus raíces y sus valores religiosos y culturales. Se trataba de reformas sustanciales de cara a los derechos de la mujer en lo referente al matrimonio, el divorcio, la herencia y la custodia de los hijos.

Cabe mencionar, que, en diciembre de 2010, en Túnez, se originó la llamada «Primavera Árabe». Fueron movilizaciones sociales en diferentes países del norte de África y Oriente Próximo -Marruecos, entre ellos-, protagonizadas esencialmente por los sectores jóvenes desencantados con la transición y la falta de oportunidades. La protesta ciudadana tuvo como objetivo cambios en el mercado laboral, frenar la subida de precios de bienes de primera necesidad o denunciar la corrupción instalada en el país y fue secundada por más de 150.000 personas. El movimiento finalizó dos años después, en 2012, y en palabras de Moreno, A.P. (2011), consecuencia de estos grandes sucesos fueron las pérdidas humanas que se cuantificaron en centenares de miles de muertos en países como Siria, Libia y Arabia Saudí. Se demuestra a través de medios de prensa como el periódico El Mundo, que en Marruecos se lograron ciertas reformas por parte del gobierno.

En febrero de 2015, cuarenta años después de que las tropas españolas abandonaran el Sahara Occidental, en la línea de lo que dice Mora Tebas, J.A. (2015), el Frente Polisario da un ultimátum para que la ONU presente un informe sobre la situación del territorio denunciando las violaciones de los derechos humanos, el uso

desproporcionado de la fuerza y la explotación ilícita de los recursos naturales por parte de Marruecos, y, amenazando, en caso contrario con la vuelta a la lucha armada. Por ello, un 14 de noviembre de 2020, Brahim Gali, presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, anunciaba roto el alto el fuego con Marruecos que tenían desde 1991 y se declaró en estado de guerra tras haber desplegado el ejército marroquí en la RASD para acabar con la protesta pacífica que mantenía el Frente Polisario desde entonces.

Actualmente, el 21 de abril de 2021 se da a conocer la noticia de que el líder del Frente Polisario, y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, Brahim Gali, se encuentra hospitalizado en España “por razones estrictamente humanitarias” a raíz de su infección por el virus Covid-19, según ha confirmado el Ministerio de Asuntos exteriores de España. A consecuencia de ello, el Gobierno de Marruecos lanza un escrito en el que “lamenta la actitud de España” y expresa su decepción por un acto contrario al espíritu de asociación y buena vecindad. Tras varias semanas en las que Marruecos mostrara cierta tensión diplomática con Madrid, 17 de mayo de este mismo año, llegan a Ceuta, sin resistencia de las autoridades marroquíes, unos 5.000 inmigrantes sin documentación desde la ciudad de Fnideq, según informa la Delegación del Gobierno en Ceuta. El 24 de agosto, Argelia rompe las relaciones diplomáticas con Marruecos debido a “acciones hostiles contra Argelia”, por el hecho de normalizar las relaciones diplomáticas entre Marruecos e Israel a cambio del reconocimiento estadounidense (bajo el mandato de Donald Trump) de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental, según la prensa nacional española. Al mismo tiempo, en Afganistán, los talibanes conquistan la capital de Kabul y se hacen con el control del país, lo que provoca la huida de miles de refugiados afganos que cuentan con la ayuda de países europeos.

Aun con esto, se presentan acontecimientos como las guerras en Siria y Yemen, la inestabilidad crónica en Libia y la irrupción del terrorismo yihadista a través de organizaciones paramilitar insurgentes que marcan el panorama social, político, económico y cultural a nivel mundial a día de hoy; con una crisis de miles de refugiados huyendo a Europa en busca de oportunidades y estabilidad social.

3. ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

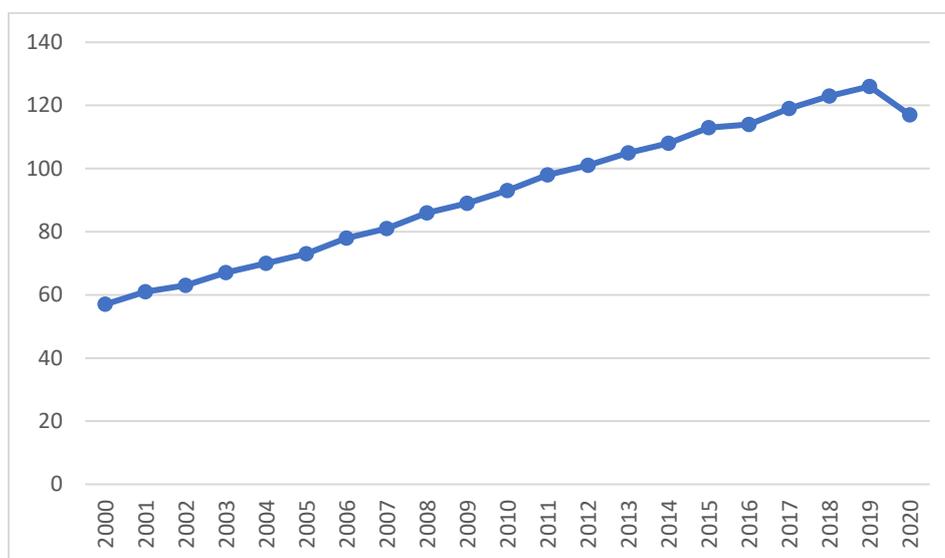
En este capítulo se van a analizar las principales variables macroeconómicas de Marruecos: el Producto Interior Bruto (PIB), su estructura productiva -distinguiendo los sectores productivos-, la inversión en Investigación y desarrollo (I+D), se analizarán los precios, el comercio exterior, su sistema financiero, su sector público, el mercado de trabajo y la distribución de la renta. Para ello, se van a obtener los datos de fuentes oficiales que aseguren no dar lugar a posibles sesgos informativos. Finalmente, a través de los datos obtenidos, se estudiará cada variable en cuestión, y gracias a este análisis se extraerán las conclusiones pertinentes sobre la situación económica que atraviesa Marruecos actualmente.

3.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO

De la mano del informe del Banco Mundial, el PIB mide el valor monetario de los bienes y servicios finales, producidos por un país en un periodo de tiempo determinado, y cuenta con todo el producto generado dentro de las fronteras del mismo.

Para comenzar, el PIB de este país se va a desarrollar en un marco temporal comprendido desde el año 2000 hasta el 2020 -fecha de la que se extraen los últimos datos disponibles-, con el objetivo de obtener una visión completa de la situación económica actual de Marruecos. Los datos que se examinan a lo largo del trabajo están expresados en dólares americanos (\$) y son todos a precios constantes en base 2010; el principal motivo para utilizar estos indicadores es evitar la alteración que la inflación supone sobre los precios marroquíes en cada periodo de tiempo.

Gráfico 1: Evolución del PIB de Marruecos entre 2000-2020 (en miles de millones de US\$ a precios constantes de 2010)

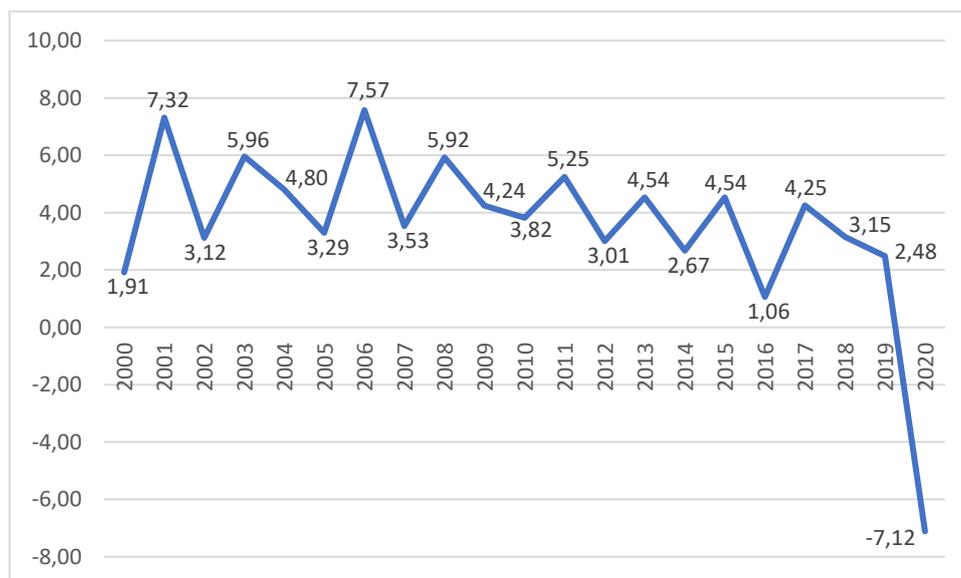


Fuente: Banco Mundial

En el Gráfico 1 se aprecia una clara tendencia al alza del PIB; tal, que se ha visto duplicado en los últimos veinte años, desde el año 2000 con un PIB de 57,52 miles de millones de dólares, hasta lograr su máximo histórico en 2019 con 126,27 miles de millones de dólares. Este incremento durante los últimos 19 años se debe a que Marruecos ha logrado, con la subida al trono del rey Mohamed VI en 1999, y mediante sucesivas reformas económicas, sociales y políticas, cierta estabilidad económica que ha impulsado, como factor determinante, una mejora de sus relaciones internacionales con el resto de países. De esta manera, lograría, por una parte, cierto reconocimiento internacional como potencia de cara a conseguir el territorio del Sáhara Occidental, y, asimismo, y por la otra, alcanzaría un crecimiento económico que le daría impulso para elevarla de la categoría de potencia emergente. Cabe destacar el hecho de que *La Primavera Árabe* no afectó apenas a Marruecos en términos económicos, pues su PIB siguió aumentando casi al ritmo esperado, situándolo en 2010 y 2012 en cifras de 93,21 y 101,06 miles de millones de dólares. Como excepción a este prolongado incremento, se presenta 2020 con un PIB que se ha visto disminuido hasta alcanzar los 117,29 miles de millones de dólares (cifras similares al PIB de 2017 con 119,45 miles de millones de dólares). Esta caída viene provocada por la COVID, una pandemia sanitaria a nivel mundial que, actualmente, afecta a todos los países, y no sólo en cuanto a salud se refiere ya que los efectos económicos que trae consigo no están dejando indiferente a ninguna economía.

Para analizar el crecimiento económico es imprescindible analizar la evolución del PIB en términos de crecimiento, y, así, conocer las fluctuaciones que experimenta a lo largo del tiempo.

Gráfico 2: Evolución del crecimiento del PIB de Marruecos entre 2000-2020 (% anual)



Fuente: Banco Mundial

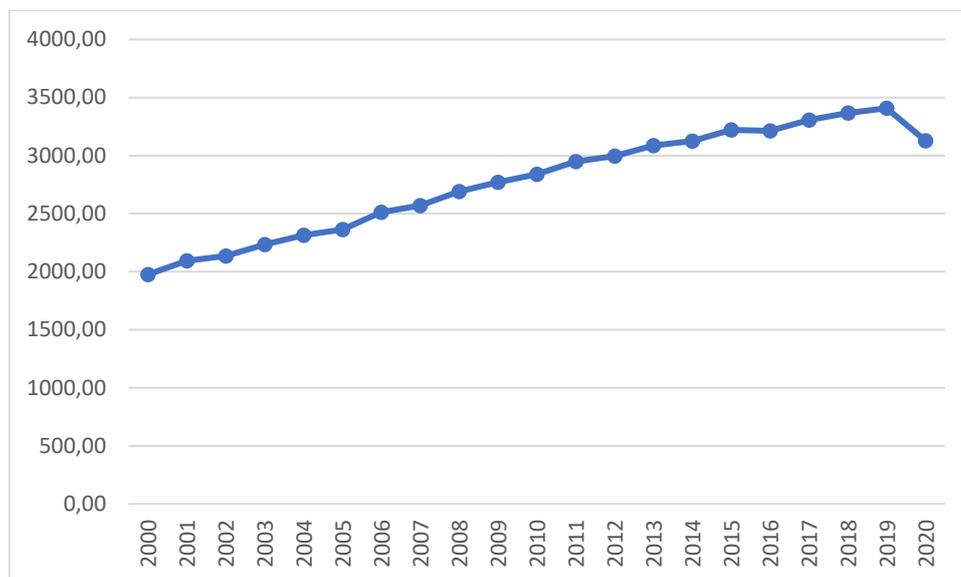
De acuerdo con el Gráfico 2, existe un predominio de altibajos, siempre en valores positivos, en el crecimiento del PIB durante estas dos últimas décadas. En comparación con años anteriores, y conforme a lo dispuesto en el Banco Mundial, sus variaciones en este periodo se han estabilizado, con un crecimiento promedio de las mismas entorno al 3,37%. Como se aprecia en dicho gráfico, el crecimiento del PIB en Marruecos tiene un comportamiento bastante previsible, puesto que tiene un ciclo de duración de un año en el que por cada periodo de crecimiento viene otro de desaceleración del mismo en el que parece no importar lo que acontezca en cada uno; a excepción de los años 2008-2009-2010 y 2017-2018-2019-2020, en los que se demuestra una desaceleración del PIB debido a la crisis financiera mundial de la burbuja inmobiliaria que comienza en 2008 con un 5,92%, se ralentiza en 2009 hasta un 4,80% y finalmente decrece en 2010 hasta un 3,82%; de hecho, debería seguir decreciendo en los años posteriores puesto que se acontece La Primavera Árabe (2010-2012), que no más lejos de perjudicar el crecimiento del PIB en el periodo 2010-2011, este aumenta hasta un 5,25%; será en el año 2011-2012 cuando decrezca hasta un 3,01%. El decrecimiento del periodo 2017-2018-2019-2020, por su parte, se debe al descenso en el volumen del valor añadido del sector agrícola y al freno del crecimiento de la demanda, según el Haut Commissariat du Plan². El máximo crecimiento se halla en 2006, de un 7,57% respecto al año anterior y según palabras de Algora Weber, M.D. (2014), se debe a un impulso de las reformas en materia de los derechos humanos (educación, sanidad, pobreza rural y acceso a la vivienda, entre otros), de la mano del establecimiento de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo (INDH). El mínimo, en su caso, se halla en 2020 con un decrecimiento del 7,12% y como se sabe, se debe a los efectos de la crisis sanitaria mundial provocada por el COVID.

A medida que se establezca la situación global, y con las previsiones que el Banco Mundial recoge para Marruecos de diciembre de 2020, se prevé un crecimiento del PIB para 2021 del 4,5%, del 3,9% para 2022, y para los años 2023 y 2024 un 3,6% y un 3,7% respectivamente. Se trata de previsiones con riesgos a la baja ya que cuentan con la incertidumbre que aún persiste debido a la pandemia y también con las posibilidades de recuperación de los sectores.

A continuación se estudia el PIB per cápita, es decir, en palabras del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2007), representa el valor de todos los bienes y servicios finales generados en un país durante un periodo de tiempo -generalmente 1 año- que obtendría cada habitante si fuera equitativo el reparto de dicha riqueza. Como se intuye, es una medida de riqueza de los habitantes de un lugar en términos de desarrollo económico y bienestar como el acceso al agua potable, a la electricidad, a internet, a la alimentación básica, a la vivienda y a la educación.

² El *Haut Commissariat du Plan* o Alto Comisionado de Planificación, es el organismo encargado de la producción, análisis y publicación de estadísticas oficiales en Marruecos. Es el equivalente al Instituto Nacional de Estadística (INE) en España.

Gráfico 3: PIB per cápita de Marruecos entre 2000-2020 (miles de US\$ a precios constantes de 2010)



Fuente: Banco Mundial

Conforme al Gráfico 3, se observa una tendencia creciente de PIB per cápita a lo largo de estas dos últimas décadas y muy similar a la evolución del PIB. Esto parece evidente, porque esta variable junto con el PIB y su crecimiento tienen una relación directa, por la cual, si el PIB crece, su crecimiento y el PIB per cápita (*ceteris paribus*) crecen con él, y si decrece estas dos variables lo hacen junto al mismo. La tendencia al alza del PIB per cápita de Marruecos se corrobora, de acuerdo con el Gráfico 3, con cifras de 1.976,09 \$ en el año 2000, de 2.839,92 \$ en 2010 y de 3.407,78 \$ en 2019, año a partir del cual (y conforme al resto de variables analizadas hasta el momento) decrece. Hecho que se confirma en 2020 con una disminución del PIB per cápita del 8,24% con respecto al año anterior, situándolo en 3.126,96 \$. Esto indica que durante los años en que aumentó el PIB per cápita marroquí mejoró el nivel de vida de sus habitantes, y que en 2020 ha empeorado.

Para entender mejor esta variable, en la Tabla 1 se compara el PIB per cápita de Marruecos en términos de Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) con el de otros países del mundo. En palabras del Banco Mundial, se define *Paridad del Poder Adquisitivo* como una variable que permite la comparación entre países porque elimina las desviaciones que producen los diferentes niveles de precios existentes entre ellos.

Tabla 1: Comparación del PIB per cápita de Marruecos en PPA (en \$ a precios internacionales constantes de 2011) con el de otros países del mundo.

	2018	2019	2020
Marruecos	7.446,93	7.537,48	6.916,34
Mauritania	5.042,43	5.197,07	4.983,22
Sudáfrica	12.627,93	12.481,81	11.466,19
España	40.312,54	40.805,91	36.215,45
Alemania	53.463,40	53.639,26	50.922,36
EEUU	61.585,76	62.630,87	60.235,73
China	15.242,99	16.092,30	16.410,79

Fuente: Banco Mundial

Como se aprecia en la tabla 1, se ha elaborado una comparación de Marruecos con respecto a países colindantes, de su mismo continente, y de la Unión Europea, sin olvidar grandes potencias como EEUU y China (gran emergente).

Con respecto a Mauritania, son países colindantes. Sin embargo, esta se caracteriza por ser una de las regiones más pobres del Magreb, a diferencia de Sudáfrica, por ser una de las menos pobres. De esta manera se puede intuir la franja en la que se mueve el PIB per cápita de la zona, que, como se aprecia con respecto a los demás países, son de las zonas que, clasificadas según el FMI, poseen los ingresos más bajos.

En relación a España, por proximidad y pertenencia a la Unión Europea. Además, mantenemos relaciones de vecindad relevantes para ambos países. El PIB per cápita dista mucho del marroquí, pero aún más dista del de Alemania, que se sitúa con uno de los PIB per cápita más elevados de la Unión Europea, llegando este a los 50.922,36 \$ a precios internacionales en la caída de 2020.

Finalmente, por un lado, está presente Estados Unidos, una gran potencia desarrollada que cuenta con uno de los mayores PIB per cápita del mundo, situándose en 2020 con 60.235,73 \$ a precios internacionales. Y por el otro, una gran potencia emergente como China, que presenta en 2020 un PIB per cápita de 16.410,79\$ a precios internacionales y posee uno de los ingresos más elevados de los países emergentes, sólo por detrás de Rusia con 26.456,38\$ a precios internacionales en 2020, de acuerdo con los datos extraídos del Banco Mundial.

En la Tabla 2, se presenta un resumen de los indicadores de crecimiento para Marruecos en el periodo 2019-2020-2021-2022.

Tabla 2: Resumen de los indicadores de crecimiento para Marruecos entre 2019-2022 (en US\$ a precios constantes en base 2010)

	2019	2020	2021(*)	2022(*)
PIB (miles de millones de USD)	126,27	117,28	124,00	131,31
PIB (crecimiento anual en %)	2,5	-7	4,5	3,9
PIB per cápita (USD)	3,407	3,126	3,00	3,00

Fuente: FMI, Abril 2021.

Nota: “(*)” son datos que han sido estimados.

3.2. ESTRUCTURA PRODUCTIVA: SECTORES PRODUCTIVOS

A continuación, se analizan los sectores productivos que conforman la estructura productiva de Marruecos. Para ello, se desglosa esta estructura en tres sectores: sector primario o agrícola, sector secundario o industria, y sector terciario o servicios. Dentro de cada uno se resaltarán la información más relevante, con la que, finalmente, se revelarán decisivas conclusiones.

Gráfico 4: Estructura productiva de Marruecos en los años 2000, 2019 y 2020 (% valor agregado del PIB) ³



Fuente: Banco Mundial

A pesar de la gran riqueza que posee el suelo de Marruecos, este sector no es el predominante. No obstante, este sector da empleo al 40% de la población activa. Es importante resaltar, que su peso con respecto al PIB oscila en función de las

³ Nota: La partida “Otros” engloba al resto de actividades económicas que aportan al PIB pero que poseen un porcentaje muy reducido con respecto al mismo. Son la sanidad, la educación y la acción social acompañadas de otros servicios no financieros, según el Informe Económico y Comercial elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat.

condiciones climáticas que se dan cada periodo, de las cuales Marruecos es muy dependiente; en el año 2000 representó el 12% del PIB, y, de manera similar se ha mantenido hasta 2020, siendo el único sector que ha crecido en este último año, a pesar de la crisis económica que nos atañe actualmente. Se observa en el Gráfico 4 un ligero incremento en la aportación de la agricultura al PIB en detrimento de la industria, que se puede deber, además de a la dependencia de Marruecos sobre la agricultura, a la crisis sanitaria y económica, que paralizó la producción industrial temporalmente, sin poder hacerlo con la agricultura.

El sector primario se compone principalmente por la **agricultura** y la **pesca**, aportando un valor agregado del 11,13% y del 1,1%, respectivamente, lo que quiere decir que el sector se sostiene prácticamente por la agricultura.

Cebada, trigo, cítricos, uvas, vegetales y aceitunas son los principales cultivos del país, siendo su distribución en 2020: un 59% destinado a cereales, un 15,65% a los olivos, un 6,4% a los cultivos forrajeros, un 3,3% a hortalizas, un 3% a árboles frutales, y un 2% a cítricos. Se prevé, según la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, que, en pocos años, Marruecos se convierta en el segundo productor mundial de aceite de oliva a costa del cereal, pues es mucho más productivo y solucionaría, por una parte, la dependencia de las lluvias, y, por otra, aumentaría la productividad.

En los últimos años, el gobierno se ha centrado en este sector, a través del Plan Verde de Marruecos y el Fondo de Desarrollo Agrícola, ambos encaminados a diversificar, modernizar la producción agrícola y aumentar la superficie de irrigación. No obstante, a pesar de los esfuerzos de los poderes públicos para la modernización, la puesta al día de las estructuras catastrales, la mejora del rendimiento de las explotaciones, la financiación concesional para comprar semillas y maquinaria, etc., el sector presenta todavía una productividad muy baja, incluso en las zonas irrigadas. Esto se debe a que factores como la estructura de las explotaciones agrícolas, la poca formación de la mano de obra rural, los circuitos obsoletos de comercialización, la falta de técnicas modernas de producción, la escasez de financiación adecuada, etc, son factores que contribuyen a que los rendimientos agrícolas se sitúen entre el 30% y el 70% de los rendimientos potenciales de la mayoría de los cultivos, incluidos los irrigados. Así que, en 2020, la Agence pour le Développement Agricole (ADA) ha presentado una nueva estrategia para el sector, denominada "Stratégie Génération Green 2020-2030", que busca consolidar la transformación de las estructuras agrarias, prestando especial atención al factor humano y a los circuitos de comercialización.

En lo que se refiere al sector pesquero marroquí, contribuyó en 2020 con 1,1% al PIB y genera 700.000 empleos, tanto directos como indirectos. Marruecos figura en el primer puesto de productores de pescado en África y el vigesimoquinto a nivel mundial. El sector pesquero se caracteriza por una apertura cada vez mayor, que se hace patente a través de la creación de sociedades mixtas tanto en lo referente a la pesca extractiva como a la industria conservera, de congelación, etc. Y a su vez, Marruecos recibe tecnología y formación. Los productos pesqueros marroquíes entran

sin pagar aranceles a la UE tras la entrada en vigor, del Acuerdo UE-Marruecos de productos agrícolas y de la pesca de octubre de 2012.

En palabras de Ostos Rey, M. S. y Holgado Molina, M. M. (2002), los acuerdos pesqueros bilaterales entre España y la UE con Marruecos son de vital importancia para España pues suponen un avance en sus derechos históricos españoles ya que aprovechando la posición de fuerza de España derivada de su mayor poder político y militar trajo consigo la imposición de una serie de tratados desiguales favorables para España. Las relaciones pesqueras bilaterales se regularon inicialmente por un Acuerdo Comercial de 1957 en el que ambos gobiernos se concedían recíprocamente el derecho de pescar en las aguas territoriales del otro y vender la pesca en sus respectivos puertos. El problema fundamental habido tradicionalmente con el país alauita ha sido la imposibilidad de conseguir acuerdos pesqueros estables y el incumplimiento sistemático de éstos. Además, la solución promarroquí de la descolonización del Sahara no favoreció las relaciones hispano-marroquíes, que siguieron bastante tensas. El Convenio de Fez de 1969 estaba ligado a la devolución de Ifni a Marruecos, lo que permitió a España hacerse con más ventajas y garantías de sus derechos históricos. Con el Acuerdo Transitorio de 1979, comenzó a hacerse la luz en uno de los períodos más conflictivos. La flota española quedaba autorizada nuevamente a ejercer la pesca en aguas marroquíes hasta que se firmara un convenio estable en agosto de 1983. A cambio, España se comprometió a respetar las condiciones del Acuerdo de 1977 sobre marroquinización de la flota, en la que, a pesar de que se aprobó la marroquinización y explotación de sus aguas, ésta la realizaban mayoritariamente españoles, portugueses, soviéticos, coreanos y japoneses. Con la firma en 1983 del último Acuerdo pesquero hispano-marroquí, comienza una nueva etapa de estabilidad que puso fin a la provisionalidad que caracterizó la etapa precedente. A finales de julio 2018 se firmó un nuevo Acuerdo pesquero por un período de 4 años, cuyos beneficios se extienden ya a las poblaciones del Sáhara Occidental. Además, el clúster español de acuicultura, ACUIPLUS, con el apoyo del ICEX, CDTI y las dos Ofecomes de Casablanca y Rabat, se plantea cooperar con la agencia ANDA (Agencia Nacional para el Desarrollo de la Acuicultura) y reforzar la presencia española en este sector económico de Marruecos, para lo que se realizó una primera reunión en la sede de ANDA el 26 de junio 2020. A través de ANDA, Marruecos pretende desarrollar el sector de la acuicultura, a través del mejillón y la ostra, y con dos tipos de actuaciones: proyectos destinados a emprendedores y búsqueda de inversores para grandes proyectos. De acuerdo con el ICEX, el sector primario debería experimentar un aumento del 9,1% en 2021 en lugar de una disminución del 6,99% esperada en 2020.

En segundo lugar, **la industria** contribuye al PIB en un 25,26% del valor agregado, ligeramente por encima de la contribución en 2010, que se cifró en un 24,24%. En el último periodo 2019-2020 se precia un ligero descenso que se ha visto atribuido al parón sufrido por la actividad industrial de varios operadores industriales y su retirada temporal de los mercados nacionales e internacionales. Lo que, a su vez, se puede imputar a la caída del valor añadido de las industrias metalmeccánicas, con un

22,4% en 2020 frente a un aumento del 4,7% el año anterior. Y es que el sector industria ha ido disminuyendo su contribución al PIB a lo largo de los años, que ahora, parece que intenta recuperar.

Marruecos se caracteriza, también, por su dependencia energética dada la ausencia de este recurso natural, lo que lleva al Ministerio de Economía a cifrar su tasa de dependencia de energía primaria del exterior de Marruecos en un 88% en 2020. Se trata en cualquier caso del primer productor y exportador mundial de fosfatos, con alrededor de un 75% de las reservas mundiales.

Los principales sectores son el textil, artículos de cuero, procesamiento de alimentos, refinación de petróleo y ensamblaje electrónico. Sin embargo, nuevos sectores como el químico, el electrónico, el aeronáutico y el automovilístico, con un alto potencial, deberían permitir al país reducir su dependencia del sector agrícola. Este último con arranque de la nueva planta Renault en Tánger y Citroën en Kenitra, ha crecido en la última década convirtiéndose en el principal sector de exportación del país y el mayor de África. Con esto, el sector industria de Marruecos se beneficia ampliamente de la IED que recibe, pero, que, a pesar de ello, en estos últimos años está descendiendo. Según el ICEX, la IED que recibe el sector industrial marroquí se cifra en un 1,6% en 2019, en un 1,2% en 2020 y se prevé, para 2021, en un 1,1%. Además, según las cifras de la Oficina Nacional de Estadísticas, índices como el de producción de manufacturas registró una bajada de 21,4% en el segundo trimestre de 2020 en comparación con el mismo período de 2019, consecuencia directa de la crisis generada por el COVID-19.

En relación con el **sector servicios**, todavía bastante protegido en Marruecos, tiene un peso predominante en el PIB, aunque por debajo de los niveles de la UE. Representa aproximadamente la mitad del mismo, con cifras que lo corroboran de un 51,04% en 2010 y un 51'22% en 2020. A pesar de esto, al igual que el sector industria, el sector servicios también ha perdido peso en su contribución al PIB desde el año 2000, cuyo porcentaje era del 55%.

El sector servicios está encabezado por el sector inmobiliario y el turismo, que ha sido muy dinámico en los últimos años: representa en torno al 11% del PIB y llegó a un nivel récord en 2019 de cerca de 14 millones de visitas. No obstante, las actividades de servicios registraron una tendencia a la baja en 2020, aportando una caída del -4,7% a la evolución del PIB en el tercer trimestre, tras una abrupta caída de -7.7% en el segundo, como consecuencia de las restricciones que se aplican en el contexto de la pandemia del COVID-19. El sector del **turismo** se ha visto particularmente afectado, pues según el Directorio de Estudios Financieros y Proyecciones, la pandemia generó en el sector turístico de Marruecos una pérdida en torno a 1.724 millones de euros en los primeros siete meses de 2020. La pandemia ha sacado a relucir las disfunciones estructurales del sector y su fuerte dependencia de los mercados exteriores, con una participación de tan solo el 31% para el turismo interior. Por estas razones, el valor agregado del turismo, principal subsector dentro

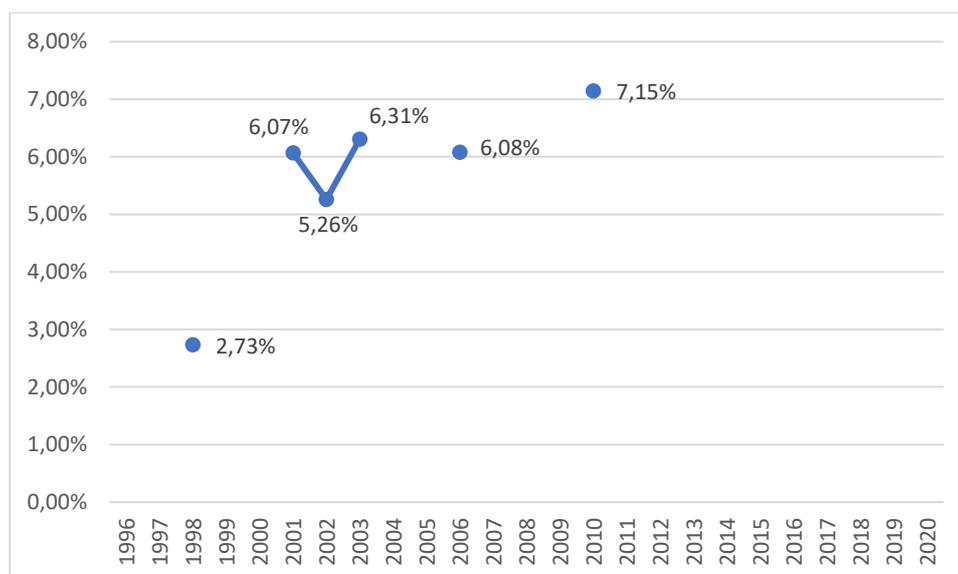
de los servicios, se derrumbó en un 55,8% en 2020 frente al aumento del 3,7% del año anterior.

El **transporte**, en general, se ha visto damnificado por los efectos del parón temporal de su actividad mientras acontecía la pandemia. Las **actividades comerciales** han mostrado una evolución negativa del 11,4% en 2020 en lugar del aumento del 2,4% registrado en 2019. Sin embargo, el **comercio de alimentos y productos de higiene** se ha beneficiado de la crisis. El sector de las **telecomunicaciones** se ha visto mitigado por el repunte en número de unidades consumidas de móviles e internet, dadas las nuevas tendencias de teletrabajo y educación a distancia. Por otro lado, los **servicios relacionados con la salud y la educación** han experimentado un incremento de su valor añadido del 4,6% en 2020 frente al 2,4% registrado en 2019. De hecho, tras las presiones ejercidas por la crisis ocasionada por la COVID-19, se ha realizado un esfuerzo considerable a lo largo de 2020 para consolidar y fortalecer las capacidades del sistema sanitario y mejorar su calidad.

3.3. INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO (I+D)

A continuación, se estudia el gasto que Marruecos lleva a cabo en investigación y desarrollo en porcentajes sobre el PIB entre los años 1998 y 2020, único periodo sobre el que se han obtenido datos de I+D. Para profundizar un poco más en el estudio de esta variable, se comparará, a posteriori, marroquí con el de otros países del mundo.

Gráfico 5: Evolución del gasto en investigación y desarrollo de Marruecos entre 1998-2020 (% del PIB)



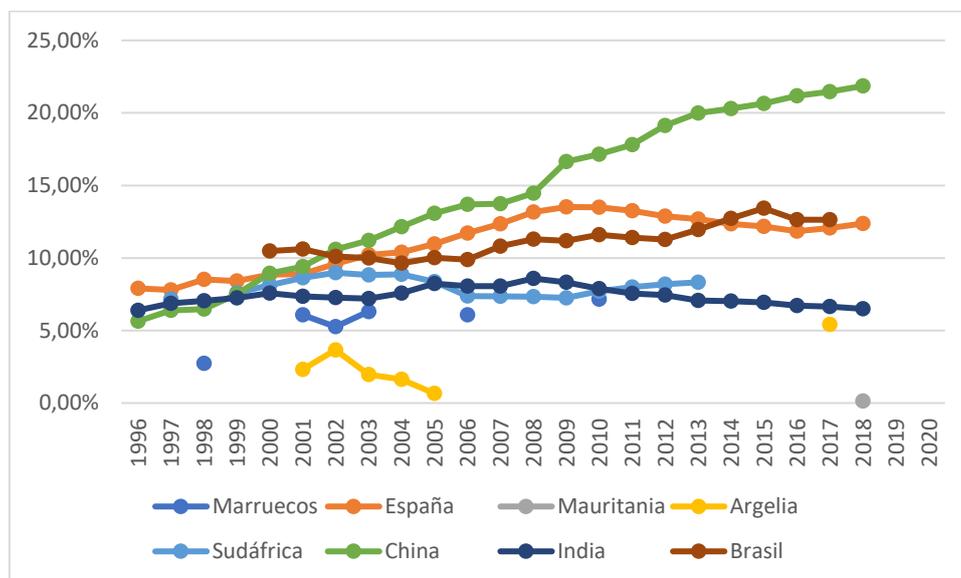
Fuente: Banco Mundial

A excepción de este gráfico, se ha ampliado el periodo de tiempo a analizar sobre esta variable -que empieza en 1998-, precisamente por la ausencia de los datos, ya que son muy escasos los que se han podido obtener, y finaliza del mismo modo que las demás en 2020, a pesar de que no hay datos disponibles desde 2010. Llama la atención, que, a diferencia del resto de variables en los gráficos, el gasto en investigación y desarrollo (en adelante, I+D) de Marruecos solo ha tenido cabida durante 6 años (que no consecutivos): 1998, 2001, 2002, 2003, 2006 y 2010. Por lo que es complicado asegurar una tendencia clara, pero sí decir que aproximadamente se intuye al alza, puesto que el primer año es el de menor gasto y el último el de mayor.

De una forma progresiva su inversión en el PIB ha ido en crecimiento, haciendo un gasto en I+D desde un 2,73% en 1998, pasando por 2003 con un 6,31% hasta el que de momento ha sido su último año, 2010, por encima del 7,15%. Esto no lleva un patrón de gasto definido en Marruecos, pero sí podemos decir, que, de acuerdo con el PIB en \$ a precios constantes de 2010, se da un gasto en I+D, de vez en cuando, tras una subida importante del mismo.

Para analizar más claramente esta variable, se procede a elaborar una comparación con otros países, escogidos por ser países cercanos con los que comparte características (Mauritania y Argelia), por ser un país vecino de importancia para Marruecos (España) y por compartir la condición de emergente (China, Brasil, India y Sudáfrica).

Gráfico 6: Evolución del gasto en investigación y desarrollo de diferentes países del mundo entre 1996-2020 (en % sobre el PIB)



Fuente: Banco Mundial

De acuerdo con el gráfico 6, Marruecos es uno de los países que menos invierte de los escogidos, sólo por encima de Argelia y Mauritania, en ese orden. Con respecto a estos últimos (Marruecos incluido), ninguno de los tres países son

constantes en realizar dicho gasto. Por encima de él, se encuentran el resto de los países escogidos, entre los cuales, China, también conocido como “el gran emergente” ha pasado, durante este periodo, de estar entre la media en gasto de I+D a sobresalir con creces por encima de todos, pasando de invertir un 5,63% de su PIB en I+D a invertir un 21,86%. Por debajo de China se encuentra Brasil con un 12,63%, seguida por España con un 12,37%, le sigue Sudáfrica con un 8,32% y, más tarde, por la India con un 6,5% (todas en su último año disponible).

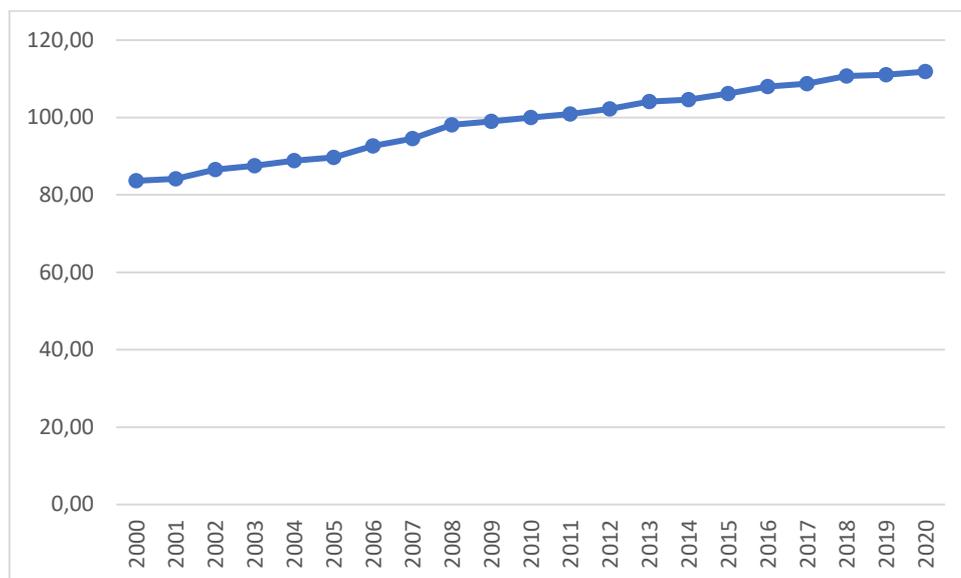
Cabe destacar, que el hecho de no invertir en gasto en I+D es una de las consecuencias de la baja productividad de la estructura sectorial marroquí, y, por tanto, una de las causas que explican el crecimiento económico, a diferencia de China, por ejemplo, que es un buen ejemplo de potencia emergente que debido a su elevada inversión en gasto en I+D, ha conseguido crecer hasta ser un gran emergente y locomotor mundial.

3.4. ANÁLISIS DE PRECIOS

En este apartado se procede a investigar los precios en Marruecos a través del **Índice de Precios al Consumo (IPC)**. Este es un indicador que mide la variación de los precios (inflación/deflación) de una cesta de bienes y servicios de un lugar en un periodo de tiempo determinado con respecto a otro periodo de tiempo. El resultado es una disminución o aumento del poder adquisitivo de cada familia, es decir, si el IPC ha aumentado resulta más caro comprar los mismos bienes y servicios que antes, y, por lo tanto, ha aumentado el coste de vida. Si el IPC disminuye, dicha cesta cuesta menos que en el periodo anterior y el coste de vida es menor.

Cabe destacar, que las autoridades marroquíes utilizan, desde 2009, el Índice de Precios al Consumo (IPC) como patrón de medida de la inflación, junto con el mantenimiento de un tipo de cambio dirham/euro relativamente estable, que permite contener la inflación mediante un sistema de subvención de determinados productos básicos como el aceite, la harina, el azúcar, gasolina y gasoil, etc., llamado “*Caja de Compensación*”. Este sistema mitiga los efectos de las variaciones de los precios internacionales en el mercado nacional. El FMI ha reiterado en sus informes la obligación de reformar dichas subvenciones, por lo que, de 2012 a 2015, se fueron revisando los precios del agua, la electricidad, los carburantes, y demás de ellos, de manera que, a día de hoy, solo quedan como productos subvencionados el butano, la harina y el azúcar. Esto permite, según el Informe Económico y Comercial elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, una reducción de los gastos de la “*Caja de Compensación*”, lo que, a su vez, ha posibilitado una reducción en el gasto público.

Gráfico 7: Evolución del IPC de Marruecos entre 2000-2020 (2010=100)



Fuente: Banco Mundial

El Gráfico 7 muestra un IPC que se presenta a lo largo de este periodo con una tendencial al alza de los precios, que se apoya desde 1967, sin dar lugar a una mínima disminución de los mismos. Por lo que, año tras año, el coste de vida en Marruecos es mayor, o, que el poder adquisitivo de las familias disminuye cada año. Este aumento constante de los precios también podría explicar, por una parte, que el PIB aumente cada año.

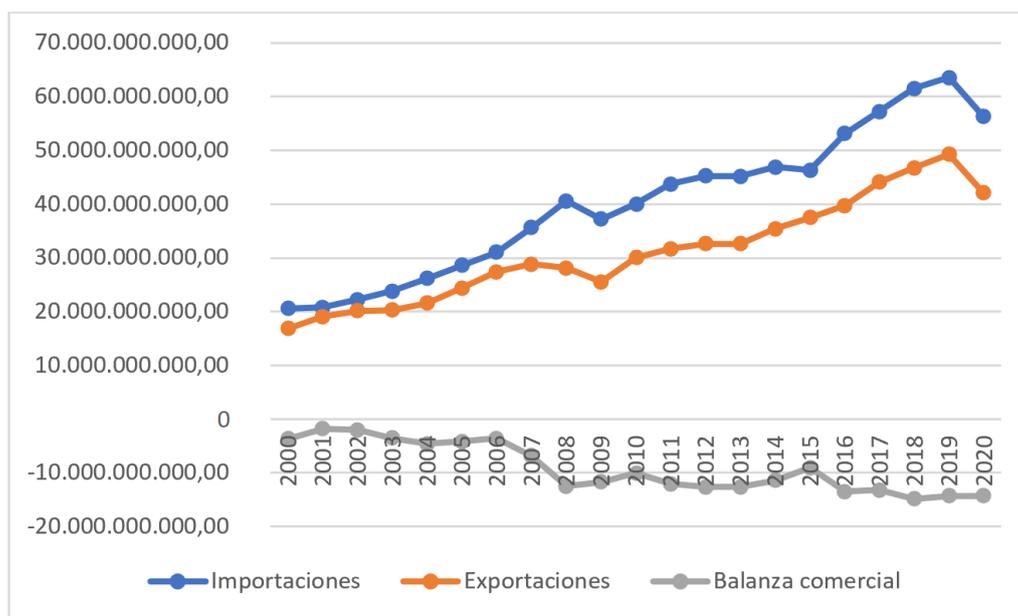
A pesar de esta subida constante de los precios, en la línea de lo que dice el Informe Económico y Comercial de la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, de 2018 al 2020 la tasa de inflación de Marruecos se mantuvo por debajo del 2%. Sin embargo, a pesar del mantenimiento de la inflación dentro de ese 2%, el tabaco y las bebidas alcohólicas, junto con la enseñanza, han visto incrementados sus precios considerablemente. En 2020, tras los efectos de la crisis provocada por el COVID, la inflación volvió a aumentar ligeramente hasta situarse en 0,7%. Y en julio de 2021, según palabras del Haul Commissariat au Plan, el IPC ha experimentado un incremento del 0'4% con respecto al mes anterior, situándose en un 3'8%, provocado por un aumento de los productos alimentarios (carne, huevos, pescado, etc.) y de los no alimentarios (ropa, salud, transporte, etc.).

3.5. COMERCIO EXTERIOR

En este epígrafe se estudian las relaciones comerciales internacionales de Marruecos con el exterior, analizando, en primer lugar, su balanza comercial, distinguiendo en ella sus importaciones y exportaciones. En segundo lugar, se presentan sus principales socios comerciales, identificando cuales son los destinos de las exportaciones y de dónde proceden las importaciones, así como los principales

sectores de productos, tanto exportados como importados. Por último, se detallan las inversiones extranjeras que vienen de fuera y las que hacen los agentes económicos en el exterior.

Gráfica 8: Evolución de la balanza comercial, incluidas importaciones y exportaciones, de Marruecos entre 2000-2020 (US\$ a precios constantes de 2010)



Fuente: Banco Mundial

La apertura al exterior y el comercio son factores clave para el desarrollo económico de un país en un mundo totalmente globalizado, así que en el Gráfico 8 se presentan las importaciones y exportaciones marroquíes durante el periodo 2000-2020, de las cuales se obtiene el registro de la balanza comercial del país.

En su caso, Marruecos, no ha dejado de ver incrementadas tanto sus importaciones como sus exportaciones durante todos estos años, fruto de su incipiente desarrollo industrial y de las sucesivas rebajas arancelarias resultantes de la aplicación de acuerdos comerciales con distintos países, aunque siempre siendo sus exportaciones menores que sus importaciones. De lo cual se deduce que el país obtiene un saldo deudor o déficit en su balanza comercial, que, de acumularse durante años, incrementaría la deuda pública marroquí, según el Informe de la Oficina Comercial y Económica de España en Rabat.

En el Gráfico 8 se observa un mantenimiento de la tendencia al alza de las **importaciones y exportaciones**, que, a pesar de la crisis financiera mundial con consecuencias como la subida del IPC y sin invertir en investigación y desarrollo durante los años 2007-2008, las importaciones y exportaciones no se han visto gravemente perjudicadas, pues aumentaron en esos años casi 5.000 millones de dólares, situándolas en 35.644 millones de dólares 2007 y en 40.580 millones de dólares en 2008, y las exportaciones disminuyeron en 700 millones de dólares

aproximadamente, registrando unas cifras de 28.787 millones de dólares en 2007 y de 28.072 millones de dólares en 2008. Resultado de estos movimientos fue un mayor déficit de la **balanza comercial** de más de 5.500 millones de dólares, con unas cifras del mismo de 6.857 millones de dólares en 2007 y aumentando hasta los 12.507 millones de dólares de déficit de la balanza comercial en 2008. Años más tarde, en 2015, se produce una disminución de las importaciones, que, con la tendencia de aumento constante de las exportaciones, resultó un menor déficit de la balanza comercial ese año registrando una disminución del mismo en 2015 en casi 2.500 millones de dólares, registrando unas cifras de déficit en 2014 de 11.395 millones de dólares y de 8.949 millones de dólares en 2015. A partir de ese año, las importaciones han aumentado a mayor ritmo que las exportaciones creando, a su vez, un mayor déficit. En 2019, debido a las consecuencias de la crisis del Covid, las importaciones y exportaciones han caído en picado, pasando de 2019 a 2020 con unas importaciones de 63.623 millones de dólares a 56.323 millones de dólares, respectivamente, que supone una caída de casi 7.300 millones de dólares, y unas exportaciones de 49.317 millones de dólares a 42.032 millones de dólares, respectivamente, que supone una caída de 7.285 millones de dólares; dando lugar a un saldo de la balanza comercial que tan solo ha variado en 14 millones de dólares en 2020 a la baja (menor déficit).

Estas operaciones comerciales de intercambio se producen con otros países del mundo, como socios comerciales de Marruecos. Los principales **socios comerciales** de Marruecos según el informe económico y comercial de la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat (2021) son, la Unión Europea, en primer lugar, haciéndose responsable del 53,1% del total de importaciones marroquíes, y también su primer cliente, con el 66,7% del total de sus exportaciones. Dentro de la UE, España es su primer socio comercial, según Eurostat, con un 35,3% de las exportaciones en 2019 y un 40,5% de las importaciones. En segundo lugar, ya fuera de la UE, le siguen Estados Unidos, que se hace responsable del 4% de las exportaciones marroquíes y del 7,4% de sus importaciones en 2019. Y, en tercer lugar, Turquía, ocupando el 2,2% de las exportaciones en 2019 y el 5,2% de las importaciones, como se aprecia en la Tabla 3. El resto de las importaciones y exportaciones las ocupan otros socios comerciales como Francia, China, Italia y Alemania.

Tabla 3: Principales socios comerciales de Marruecos en 2019 (% sobre el total de importaciones y exportaciones)

	Importaciones	Exportaciones
Principales socios comerciales	63.623.118.359,56 \$ (en precios constantes de 2010)	49.317.468.855,00 \$ (en precios constantes de 2010)
UE	66,7%	53,1%
EEUU	4%	7,4%
Turquía	2,2%	5,2%

Fuente: Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, febrero 2021.

En 2020, las exportaciones de la UE dirigidas a Marruecos disminuyeron en un 14,6% con respecto a 2019, y las importaciones de la UE originarias de Marruecos, lo hicieron en un 7,3% con respecto a 2019. Por lo que, en términos de posición, Marruecos ocupa el puesto 43 como proveedor, suponiendo el 0,4% de las importaciones de la UE y ocupa la posición 41 como cliente de la UE con el 0,4% de las exportaciones europeas. Además, destacar que la tasa de cobertura comercial de un país es el porcentaje de las importaciones que cubren las exportaciones del mismo, por lo tanto, la tasa de cobertura de la UE con Marruecos ha sido del 130,97% en 2020, mientras que en 2019 fue del 142,7%.

3.6. SISTEMA FINANCIERO

El sistema financiero marroquí es uno de los más desarrollados de los más desarrollados de África, tan sólo por detrás de Sudáfrica. Cuenta con un mayor peso de la financiación a través del mercado de valores, y un objetivo muy claro: la apertura de la economía del país y su integración en los mercados financieros internacionales, para el cual proyecta constantes reformas que lo apoyan a través de los bancos privados y organismos financieros especializados en los que se puede encontrar todo tipo de servicios que se ofrecen en los países de la OCDE.

Según el informe de supervisión bancaria del BAM (Bank Al-Maghrib) de 2020, en un periodo del 2014 al 2019, los bancos han incrementado su **presencia** en la vida cotidiana marroquí, medido tanto con el incremento del número de oficinas bancarias en dicho periodo, que pasa de las 84 en 2014 a las 90 de 2019, como mediante la tasa de bancarización (nº cuentas bancarias/población) que no ha dejado de aumentar durante estos años y se muestra con un valor del 78% en el primer semestre de 2020. Este incremento de la presencia de sus bancos se ha dado especialmente en África; es el caso de los tres mayores grupos bancarios marroquíes: AWB, BCP Y BMCE, presentes en 23 países africanos (África subsahariana, África del Oeste (UMAO), África Central (CEMAC) y en Túnez y Mauritania), una docena de países europeos (especialmente en Francia y España) y también en Pekín, Shanghái y los Emiratos Árabes.

Actualmente, los bancos marroquíes presentan una **estructura** en cuyo **activo** predominan los préstamos a largo plazo, siendo, en 2020, en torno al 36% de los créditos bancarios. Este porcentaje se ha venido reduciendo en los últimos años. Y en la composición del **pasivo** destacan las cuentas a la vista, con un 65% del total, y los depósitos, que alcanzan un volumen del 20% debido al escaso desarrollo de productos financieros, mercados de capitales estrechos y poco sofisticados y escasa cultura financiera de gran parte de la población.

En cuanto a la **estabilidad financiera** se refiere, en el periodo previo a la Covid, esta venía dada, entre otros, por un tipo de interés controlado, manteniéndolo en una fluctuación dentro de una banda alrededor de un tipo cuasi fijo, que, tras el impacto de la llegada del Covid, el BAM logró reducir del 2,25% al 2% en marzo de 2020 y

nuevamente del 2% al 1,5% en junio de 2020, tasa que prevalece desde entonces. A partir de entonces, en julio de 2019 entró en vigor un nuevo estatuto para el BAM, mediante el cual, la estabilidad financiera de Marruecos quedaba bajo su total responsabilidad, aunque ya se daba por cumplida. Por otro lado, es importante mencionar también el **tipo de cambio**, que fluctúa por órdenes del BAM en consonancia a las recomendaciones del FMI en una banda nuevamente ampliada de entre el 5% y -5%, desde marzo del 2020.

Hasta el momento, la **política monetaria** de Marruecos ha sido acomodaticia, pues ha buscado apoyar la actividad económica y mitigar el efecto de la pandemia en la economía real y el sector financiero. De no ser por la aparición improbable de tensiones inflacionistas, no se esperan cambios para 2021.

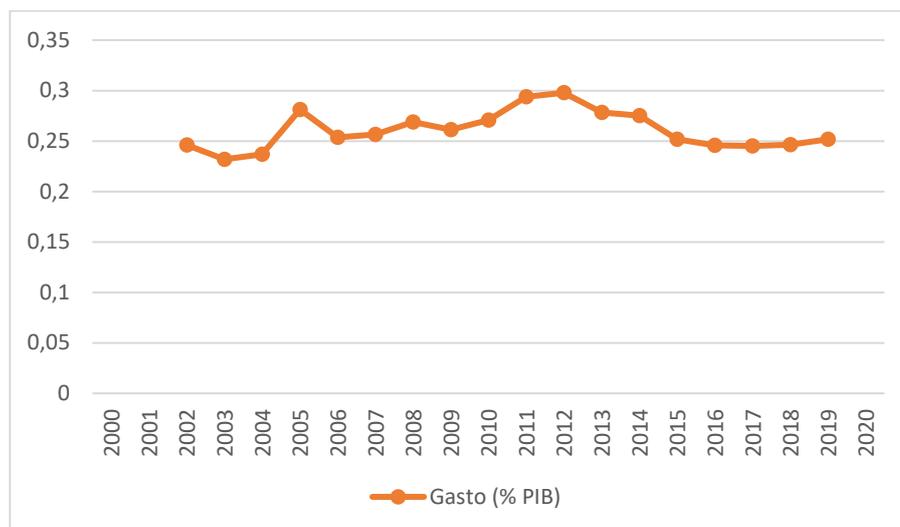
De igual manera, los bancos españoles también hacen presencia en Marruecos, aunque es bastante limitada si se compara con la francesa, pero importante con respecto a otros países de la OCDE. Se reduce la participación del Grupo Santander a un 5,2% en el Attijariwafa Bank, y a las sucursales del Banco Sabadell, en Casablanca, y Caixabank, en Casablanca, Tánger y Agadir.

Por último, el sistema financiero marroquí tiene un mayor peso de financiación bursátil a través del **Mercado de Valores** con respecto a la financiación bancaria. Esto es porque cuenta con que representa más del 55% del PIB, un ratio próximo a bolsas europeas como las de Alemania, Italia o España, aunque muy por debajo de EEUU, Reino Unido o Canadá. A pesar de una profunda reforma de la Bolsa de Valores de Casablanca (de mediados de los noventa y cuya gestión fue privatizada) con el objetivo de dar confianza a los inversores en bolsa y dinamizar así el mercado financiero, esta ha sufrido un fuerte impacto por la crisis del Covid-19, viendo que en febrero de 2020 su principal índice, MASI, se encontraba en 12.531 puntos y en marzo alcanzaba su mínimo histórico de 9.291 puntos. En abril de 2021 se ha situado en los 11.600 puntos gracias a un aumento, aún lejos, de las cifras pre-Covid.

3.7. SECTOR PÚBLICO

Se encuentra intrínseco dentro de un Estado democrático abogar por el bienestar de sus ciudadanos. Marruecos, aboga, en cierta manera, por el bienestar de los suyos. Un indicador que sirve para medir a este sector es el **gasto público** (en porcentaje sobre el PIB) que el Estado hace para con los ciudadanos de su país, que se mide, según el Banco Mundial, mediante los pagos de dinero por actividades operativas del Gobierno para la provisión de bienes y servicios, e incluye remuneración de empleados (como sueldos y salarios), interés y subsidios, donaciones, beneficios sociales y otros gastos como renta y dividendos.

Gráfico 9: Gasto (% sobre el PIB) de Marruecos entre 2000-2020



Fuente: Banco Mundial

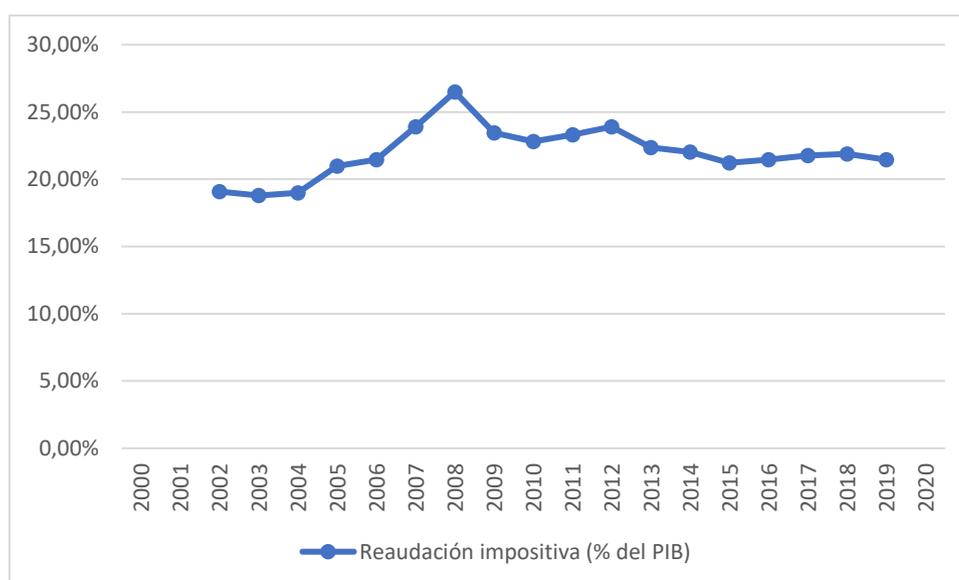
En el Gráfico 9, se observa una tendencia constante que parece mantenerse a lo largo de los años en una horquilla de entre el 23% y 30%. Comienzan sus datos en 2002, donde el gasto público llevado a cabo se presenta en un 24,64% del PIB. Comparado con otros países como Sudáfrica, que en el mismo año presenta un gasto del 26,47% del PIB; son valores similares. Sin embargo, para Sudáfrica este es de sus valores más bajos desde 1985. Posteriormente, el gasto se incrementa desde 2006 hasta 2012 (este último su máximo histórico) con unos valores en estos años de 25,37% y 29,78% y un crecimiento resultante del 4,42%. A su lado, marca unos valores de 28,91% y 33,08% en los mismos años. Actualmente, en Marruecos la tendencia que marca el gasto del gobierno hasta 2019 (último año disponible) es en continua caída que parece recuperarse en ese año, con datos del 25,19% sobre el PIB. Sin embargo, Sudáfrica marca en 2019 un 38,11% de gasto, un valor en más de 10 puntos porcentuales por encima.

Además, el grado de bienestar que ofrece el Estado a sus ciudadanos también se puede medir a través de la **sanidad** se refiere, existen dos coberturas de atención sanitaria: una pública y otra privada. En la privada, el trabajador cotiza a la Seguridad Social marroquí y además se afilia a un seguro de pago. En este caso el asegurado puede optar a cualquier médico y a cualquier clínica. En Marruecos el seguro privado está bien desarrollado y es de mejor calidad. En lo que respecta a la sanidad pública, desde 2005, todos los ciudadanos marroquíes están obligados a afiliarse a una cobertura médica básica denominada AMO (*Assurance Maladie Obligatoire* o “Seguro de Enfermedad Obligatoria”, en castellano) a través de su caja nacional de afiliación a la Seguridad Social. Por esta cobertura se retiene al trabajador una prima mensual del 2,5%, cotizando un mínimo de 70 dirhams y un máximo de 400, según el salario mensual. Según el BM, en 2019, se registró un 51,44% de trabajadores asalariados del total del empleo en Marruecos. Aquellas personas que carezcan de recursos tienen acceso al RAMED (Régimen de Asistencia Médica), basado en los

principios de asistencia social y solidaridad nacional. Además, entre España y Marruecos existe un convenio de Seguridad Social que regula la asistencia sanitaria y otras prestaciones sociales entre ambos países. En España, a los trabajadores también se les retiene una prima para cotizar a la Seguridad Social, de entre el 6% y 7%, para, así, lograr su mantenimiento, pero cualquier persona, sin importar su condición, será atendida si es necesario gracias a nuestro sistema universal de salud.

Por otra parte, el segundo indicador relevante para el sector público son sus **ingresos**, medidos a través de la recaudación de impuestos y la emisión de la deuda, que lo financian. Sin embargo, no son muy elevados. El sistema fiscal marroquí comprende tres tipos de tributos: impuestos, tasas y contribuciones especiales, y existen dos niveles de imposición, el estatal y el local. En Marruecos, al igual que en muchos países emergentes, los ingresos en concepto de impuestos indirectos son superiores al de los impuestos directos.

Gráfico 10: Evolución de la recaudación impositiva (en % sobre el PIB) de Marruecos entre 2000-2020



Fuente: Banco Mundial

El Gráfico 10 recoge una tendencia constante en valores positivos, en la que cabe destacar un periodo de mayor recaudación impositiva, desde el año 2004 hasta el año 2008, que no pasa desapercibida. En 2004 toma valores entorno al 19% sobre el PIB, que se traduce en 13.430,60 millones de dólares, y que crece hasta situar 2008 con un 26,5% de la recaudación impositiva, es decir, 22.825,83 millones de dólares. El primer año del que se obtienen datos es 2002 y en él se muestran cifras de 12.094,82 millones de dólares, o un 19% del PIB. Y en el último, 2019, la recaudación fue del 21,45% sobre el PIB o de 27.085,55 millones de dólares.

El gasto público junto con los ingresos públicos, dan lugar al saldo público, que será de déficit o de superávit. En su caso, Marruecos, ha obtenido durante todo el periodo analizado unos ingresos por debajo de sus gastos, lo que da lugar a un déficit

público continuo, que contabilizado en el año 2019 (ya que no hay datos disponibles de los ingresos públicos del año 2020) se cuantifica en un déficit de 4.722, 60 millones de dólares. Esto es la diferencia obtenida de un gasto público de 31.808,16 millones de dólares y unos ingresos de 27.085,55 millones de dólares en 2019.

En lo referente a la **deuda pública**, destacar que a partir del 2000 se produjo un descenso significativo en la misma ya que se llevaron a cabo reconversiones de la deuda por inversiones de países como Francia y España. En el caso de España la reconversión fue de 90 millones de euros, de los cuales 40 se reconvirtieron en inversiones privadas y 50 en públicas. Y se refinanció parte de la deuda exterior frente a Londres. De este modo, se redujo casi en un 20% del PIB entre los años 2001 y 2008. Y con la deuda interna, lo que se hizo fue financiar el déficit público. Pero a partir del 2008 la deuda repuntó significativamente en términos absolutos. En 2019, el total de la deuda pública del Tesoro de Marruecos ascendía a 926.392 millones de dirhams, es decir, 102.398 millones de dólares, que representó aproximadamente el 81% del PIB. De este porcentaje, el 29,7% era deuda externa y el 70,3% a deuda interna. En 2020, dada la crisis que originó el Covid, se confirma la tendencia alcista de la deuda, situándola en un 94,6% del PIB. Para 2021, las cifras oficiales indican que la deuda pública de Marruecos alcanzará alrededor del 95,6% del PIB.

Con todo esto, la estabilidad financiera por la que se ha caracterizado Marruecos en los últimos años se ve comprometida por los efectos de la crisis del Covid, y las previsiones para 2021 no auguran una mejora de la situación por el momento.

3.8. EL MERCADO DE TRABAJO

Para analizar el mercado de trabajo de Marruecos, se van a estudiar tres variables imprescindibles en este aspecto: la población, la educación de esta, y sus recursos humanos. De esta manera, se podrá obtener una visión adecuada del mercado de trabajo actual marroquí.

En primer lugar, la **población** de Marruecos es de un total de 37.344.787 habitantes según los últimos datos actualizados a septiembre de 2021 por Population Pyramid, que junto a una superficie de 446.550 km², muestra una **densidad** de población de 83,63 personas/km².

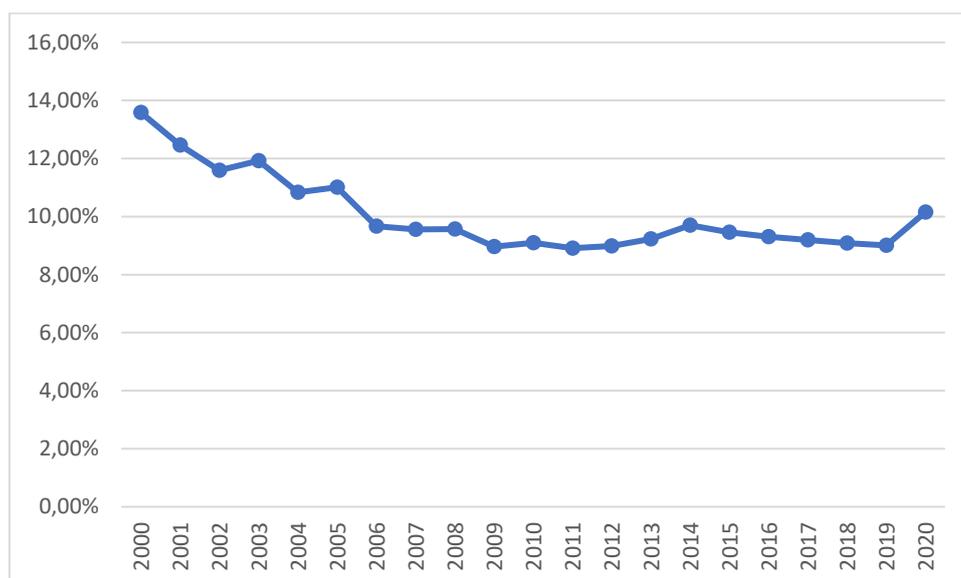
En Marruecos se puede trabajar legalmente a la edad de 15 años, según los datos del Banco Mundial. Abarcando a toda la población a partir de los 15 años, se distingue entre población activa y población inactiva. De acuerdo con el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT), la **población activa** está integrada por las personas que forman parte de la mano de obra dedicada a la producción de bienes o servicios (personas ocupadas) o que están disponibles para ello por la búsqueda de un empleo remunerado (personas paradas).

En Marruecos, la población activa ha seguido una tendencia al alza desde el año 2000, con una población activa de 9,6 millones de personas. Sin embargo, en 2011 esta tendencia queda más o menos estancada con una cifra de 11,7 millones hasta el año 2017. Entonces, remonta esta cifra hasta los 12,08 millones en 2019, que es su máximo histórico. Y, debido a la crisis económica del Covid, la población activa disminuye en 2020 hasta situarse en los 11,5 millones de personas.

Además, según el Informe Económico y Comercial de la Oficina Económica y Comercial de España en Rabat, aseguran que sólo un 22% del empleo se beneficia de un sistema de jubilación, que, en su mayor parte, el 70,7% tienen título superior. Más de la mitad de los asalariados, el 54,9%, no dispone de un contrato de trabajo, de los que salen mayormente perjudicados los jóvenes de 15 a 25 años con un 75,4% de los mismos sin contrato, y un 75,7% del total no disponen de titulación alguna. Sólo un 25,5% de los trabajadores tiene un contrato indefinido. Todo esto son factores que manifiestan las precarias condiciones de trabajo del mercado laboral, caracterizado por una baja productividad y un predominio de “lo informal” que da empleo a 2,6 millones de personas, representando el 21% del PIB no agrícola. Sin olvidar, que el 95,3% de los activos ocupados no está afiliado a ninguna organización sindical, esto se debe también porque los niveles de sindicación del país aún son muy bajos.

Por otra parte, se observa en el Gráfico 11 la tasa de desempleo del mercado laboral de Marruecos, relevante para poder obtener una visión correcta acerca de este y que ofrece la OIT (Organización Internacional del Trabajo).

Gráfico 11: Evolución de la tasa de desempleo en Marruecos entre los años 2000-2020 (% de la población activa total)



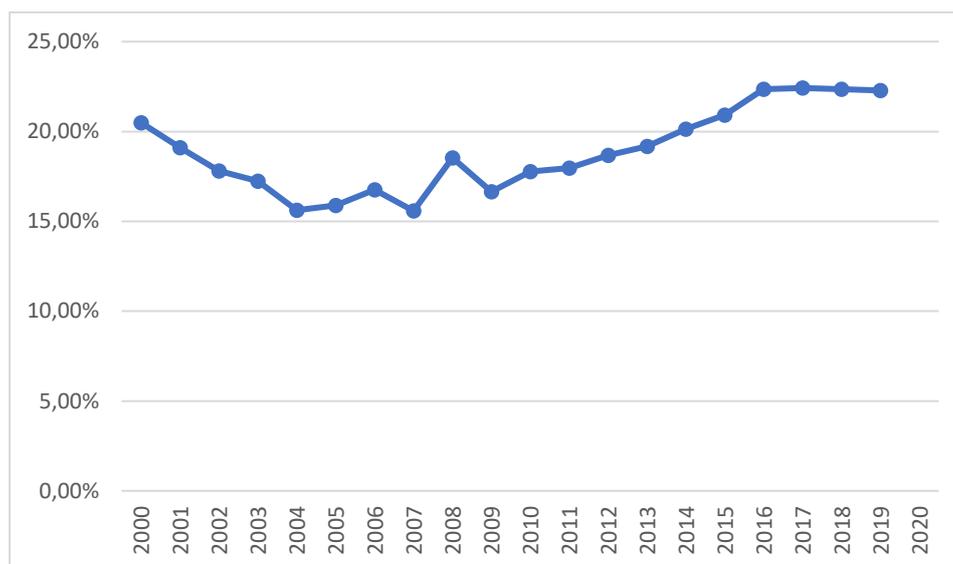
Fuente: Banco Mundial

Por lo general, se aprecia una tendencia a la baja de la tasa de desempleo. Se sitúa en el año 2000 en un 13,58% y disminuye progresivamente cada año hasta 2019 donde se sitúa en un 9,01%. En 2020 tiene su mayor crecimiento debido a la crisis

económica originada por el Covid donde la tasa de desempleo aumenta hasta situarse en un 10,15%. La tasa de desempleo presenta una leve subida desde 2009 hasta 2014 con un incremento del 0,74%, y una tasa que registra un 9,70%.

Como previamente se ha mencionado, uno de los sectores que más sufren la tasa de desempleo con lo jóvenes entre 15 y 24 años, como se ve en el Gráfico 12.

Gráfico 12: Evolución de la tasa de desempleo del total jóvenes en Marruecos entre 2000-2020 (% de la población activa total entre 15 y 24 años de edad)

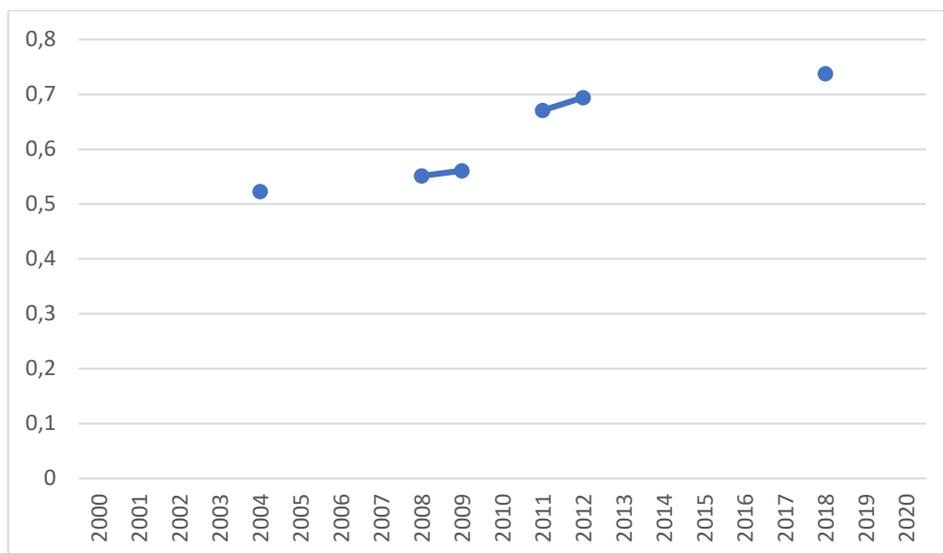


Fuente: Banco Mundial

Como hemos visto, en el desempleo de la población activa total, la mayor cifra a la que se ha llegado en las dos últimas décadas es de un 13,58% en el año 2000. Pues bien, en lo que se refiere al desempleo que atañe a los jóvenes de entre 15 y 24 años, su menor cifra es mayor que la máxima de toda la población activa y esta es de un 15,58% en 2007. Por el contrario, su mayor cifra es de un 22,42% en 2017, pero se encuentra muy próxima de la última obtenida, siendo esta de 22,29% en 2019 (pues no hay datos disponibles para 2020).

En segundo lugar, su **educación**. Podemos sacar un análisis de ello mediante diferentes tasas como es la de alfabetización de la población, que nos provee el Banco Mundial, de acuerdo al Gráfico 13.

Gráfico 13: Tasa de alfabetización, total de adultos (% de personas de 15 años o más)



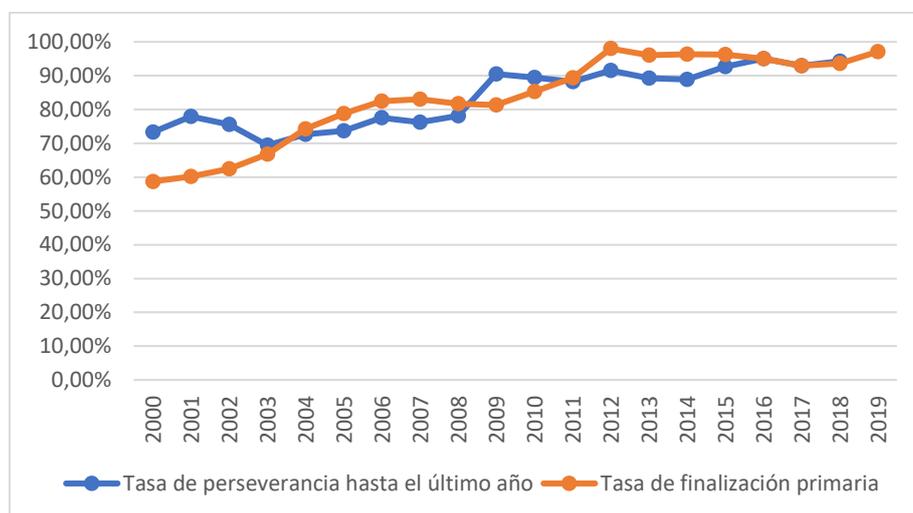
Fuente: Banco Mundial

Como se aprecia, los datos disponibles son escasos. Por lo general, la tendencia es al alza, es decir, cada año, un mayor porcentaje de la población sabe leer y escribir. Obtenemos el primero de ellos en 2004 con un 52,31%, esto es un poco más de la mitad de la población, comparado con respecto a países como Francia, España o Alemania, son porcentajes muy escasos, sin embargo, son los niveles que frecuentan las economías emergentes como Marruecos. En 2008 y 2009 este porcentaje se incrementa, lo que resulta un hecho favorable que mejora la situación del mercado laboral marroquí. En estos años se registra unas cifras de 55,15% y 56,08%, respectivamente. En los años 2011 y 2012, esta tasa sigue aumentando hasta situarse en un 67,08% y en un 69,43%, respectivamente, y, por último, 2018 sigue en aumento con una tasa de alfabetización de la población del 73,75%.

Otro indicador relevante en cuanto a educación, son los **años de escolarización obligatoria**, que, según el Banco Mundial, en Marruecos eran de 6 hasta 1999, que aumentaron hasta 9 en el año 2000. Existen indicadores de **inscripción escolar a nivel primario y secundario**, los cuales poseen una tendencia al alza que cifra al de nivel primario en 2017 con 96,89% y en 2018 con un 99,09%, y, el segundo, con respecto a la inscripción escolar a nivel secundario, muestra unos valores en 2017 de un 63,46% y en 2018 de un 64,49%, que reafirma dicha tendencia al alza. La cantidad de alumnos que hay de educación a nivel primario son de 4.322.623, en 2018, y de 4.432.229 en 2019, y a nivel secundario son menos, en 2018, 2.871.043 alumnos y en 2019, 2.920.791 alumnos. Esto muestra que la gran mayoría de la población formada por niños obtiene la educación primaria, pero después, sólo casi $\frac{3}{4}$ de los mismos llegan a obtener la educación a nivel secundario. Buena señal es que estas cifras van en un constante incremento en el tiempo. Confirmando esto, tenemos el Gráfico 14, sobre indicadores como la **tasa de finalización** de la

educación de nivel primario y la **de perseverancia** hasta el último grado del primario del total de la población.

Gráfico 14: Evolución de las tasas de finalización de la educación de nivel primario y de perseverancia hasta su último año (% del total de la población)



Fuente: Banco Mundial

En ellas se muestra una tendencia al alza, en general, y cabe resaltar que llevan, desde el año 2000, una dirección opuesta, en la que cuando una aumenta, la otra disminuye. Por ejemplo, se ve en el periodo más reciente 2013-2015, que la tasa de finalización se sitúa por encima de la de perseverancia, lo que significa que es mayor el porcentaje de alumnos que logra finalizar el nivel de educación primaria que la tasa de perseverancia, de la que han podido abandonar. A excepción de 2016 en adelante, a partir del cual ya convergen las tasas y en las cuales se registran unos datos del 95,05% en 2016 ambas, y en 2017 del 92,99%, lo que significa que perseveran en primaria los mismos alumnos que la finalizan. El último año disponible es 2019 con una tasa de finalización del 97,14%, el dato más alto de su historia. No hay datos en este año de la tasa de perseverancia.

Como último indicador relevante que reúne a otros como la esperanza de vida, el nivel de educación, carreras profesionales, acceso a la cultura, etc., está presente el **IDH** (Índice del Desarrollo Humano). En este caso, el IDH de Marruecos es de 0,628 sobre 1, siendo 0 lo sin desarrollar y 1 completamente desarrollado. Esta marca sitúa a Marruecos en una clasificación mundial basada en este índice de una posición 126 frente a 188 países.

Por último, en cuanto a los **recursos humanos** de Marruecos, se sabe que, una característica de los mismos es que sobresalen por ser mano de obra barata dado el poco nivel de cualificación que se ha visto que poseen. Esto es un hecho desde hace muchos años, pero se están tomando medidas para fortalecer el capital humano, crear empleo de calidad y dotarles de mayores conocimientos. Estas directrices son los objetivos, a iniciativa real, de una comisión de 35 personalidades que se encargaría de

la elaboración de un “Nuevo Modelo de Desarrollo (NMD) para Marruecos, que permitiría mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y reducir las desigualdades sociales y territoriales. Informe que fue presentado en mayo de 2021 al Rey. Según el Banco Mundial, en 2019, se registró un 51,44% de trabajadores asalariados del total del empleo en Marruecos.

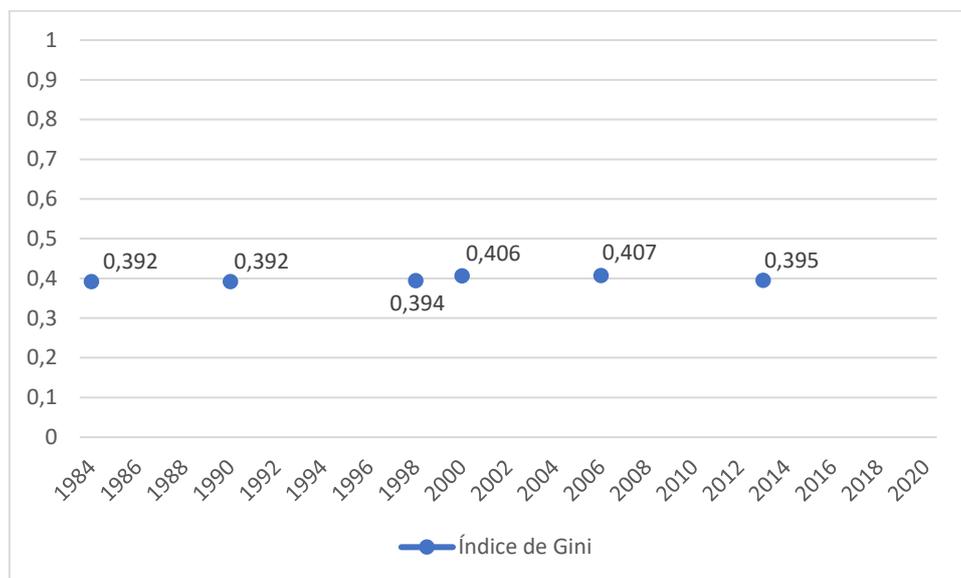
3.9. DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA

Debido a la pandemia, el PIB a precios constantes ha sufrido una caída en 2020 con respecto a 2019 del 7,117%, y, por lo tanto, el PIB per cápita a precios constantes que en 2020 fue de 3.126,96\$ (unos 2.696,69€ aproximadamente) y que con respecto a 2019, que mostró un PIB per cápita a precios constantes de 3.407,78\$ (unos 2.938,87€), ha reflejado también una fuerte contracción económica causadas, ambas, por la Covid. Esta contracción se refleja en una bajada generalizada de unos 280,82\$ (242,18€ aproximadamente) retrocediendo en torno a los niveles de 2014. Esto perjudica el nivel de vida de la población marroquí.

Esta bajada del PIB per cápita del último año se ha visto directamente reflejada en el gasto del consumo final de los hogares, que también se ha visto reducido con cifras de 74.228,82 miles de millones de dólares en 2019 y de 67.843,55 miles de millones de dólares en 2020, reflejando un decrecimiento del 8,60%. Es decir, en cada hogar ha disminuido su gasto en consumo final en un 8,6% sobre la renta que han percibido.

Estos datos sobre la distribución de la renta de la población marroquí se apoyan con el **Índice de Gini** que nos ofrece el Banco Mundial, a través del cual se mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Una curva de Lorenz muestra los porcentajes acumulados de ingreso recibido total contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El índice de Gini mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea. Así, un índice de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 1 representa una inequidad perfecta.

Gráfico 15: Evolución del índice de Gini en Marruecos entre los años 1984-2020



Fuente: Banco Mundial

En el Gráfico 15, en el que también se ha hecho una excepción en cuanto al periodo escogido por la escasez de datos disponibles del Banco Mundial, se aprecia una tendencia constante, con unos datos que rondan entre 0,39 y 0,40. Siendo el 0 la equidad perfecta y 1 la inequidad perfecta, estos valores se acercan más a la equidad perfecta, lo que quiere decir que todos reciben una renta similar (y escasa, en el caso de Marruecos).

Sin embargo, las consecuencias económicas que atañen a Marruecos han repercutido, también, contra todas las economías mundiales, aunque no de la misma manera. En España, por ejemplo, también se ha visto disminuido el PIB a precios constantes de 2020 con respecto a 2019, con un decrecimiento del 10,83% (mayor que el marroquí). Y el PIB per cápita refleja una caída de 2.849, 50€, situando a 2020 con un PIB per cápita a precios constantes de 22.480,43€. Además, el Índice de Gini de España es de 0,347 en 2018, lo que le acerca más que a Marruecos hacia una completa igualdad en la distribución de la renta. También, el IDH de España en 2020 es de 0,904 sobre 1, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Es un valor muy alto que indica un buen nivel en la calidad de vida de su población y la sitúa en el puesto 25, por encima de Francia con un 0,901 y por debajo de Luxemburgo con un 0,916.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de su historia, Marruecos se ha caracterizado por ser escenario de profundas transformaciones. Esto ha influido en su economía en la mediante el registro de un crecimiento sostenido del 4% en estos últimos años gracias a las numerosas reformas estructurales que han llevado a cabo en materia de negocios, con el objetivo de mejora de los ratios e indicadores contenidos en informes internacionales como el Doing Business del Banco Mundial o el Global Competitiveness Index del World Economic Forum; o en materia de Justicia, mediante la reforma de la Charte de l'Investissement, con el objetivo de mejorar las inversiones y la administración; o de sanidad pública, con el fin de aprobar un sistema de jubilaciones para los funcionarios.

Estos esfuerzos han sido factores determinantes para mejorar la posición número 75 sobre 140 países, según informe de 2019 del índice global de competitividad Global Competitiveness Index (GCI), y dichas reformas están encaminadas a conseguir su principal objetivo: lograr la completa apertura de Marruecos al exterior, cumpliendo con las normas internacionales europeas para poder crecer económicamente y obtener, así, un reconocimiento internacional por parte del resto de países del mundo con el objetivo implícito de lograr imponer su hegemonía sobre el Sáhara Occidental sin llegar a celebrar el histórico referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí.

La economía marroquí está caracterizada por una **baja productividad** consecuencia del escaso desarrollo tecnológico introducido tanto en el **sector agrícola**, como del **sector servicios**, que aún cuenta con un peso predominante en el PIB y del que destacan el turismo, el transporte y los servicios bancarios. Su **sector industrial**, por el contrario, empieza a ganar productividad dada la incorporación de tecnología a causa de la atracción de la IED, pues cuentan con empresas internacionales deslocalizadas con plantas en Marruecos; su última incorporación ha sido el sector automovilístico, que cuenta con un alto potencial. Esto cuenta con el respaldo de los datos previamente analizados: un ligero incremento del sector primario que registra 2020 con un 12,23% sobre el PIB, al sector servicios con un 51,22% en el mismo año, y una ligera disminución de la industria registrando un 25,26% sobre el PIB en 2020. Además, Marruecos es el **primer productor y exportador mundial** en lo que a **fosfatos y derivados** se refiere, con alrededor de un 75% de las reservas mundiales, sin embargo, cuenta con una gran **dependencia de los recursos naturales energéticos**, dada su ausencia. Con todo esto, para **2021** el ICEX prevé un crecimiento del PIB del 4,5%.

El **I+D** es un factor determinante para el crecimiento económico, por ello resulta de vital importancia que Marruecos invierta en ello, de igual forma que otras economías emergentes, si quiere lograr crecimiento económico en adelante, ya que no invierte desde 2010.

En cuanto a los **precios**, se sabe que el **IPC** no ha parado de aumentar hasta 2020, lo que se traduce en un aumento de la inflación. Este ha sido otro de los principales problemas, que parece seguir sin solución ya que se prevé un aumento del IPC para 2021 del 0,8%.

En lo que respecta al **comercio exterior**, Marruecos ha obtenido durante años déficit en la balanza de bienes y servicios dado que sus importaciones han sido y son mayores que las exportaciones. Esto ha generado un mayor déficit en la balanza incrementando, así, la deuda pública. A excepción de este año en el que, aunque ambas han sufrido una caída, las importaciones siguen siendo mayores que las exportaciones. Con esta tendencia se prevé para 2021 un menor déficit público en 6,3 puntos porcentuales. La deuda pública, por su parte, prevé para 2021 un crecimiento que la sitúe en 76,5 miles de millones de dólares.

Por su parte, el **sistema financiero** marroquí siempre se ha caracterizado por su estabilidad. Además, en estos últimos años ha visto fuertemente incrementada su presencia en el norte de África, sobre todo; también en una docena de países de la UE como Francia y España, además de Pekín, Shanghái y los Emiratos Árabes. Sin contar, con que tiene un fuerte peso de financiación bursátil a través del Mercado de Valores, que representa más del 55% del PIB. Marruecos posee un sistema financiero fuerte y con potencial para los años próximos.

El **sector público** está invirtiendo 66.321 millones de dólares en infraestructuras y edificaciones con vistas a construir un Hub internacional en Marruecos y dotarse de accesos y buenas redes de transporte en vista a su objetivo de crecimiento económico. Sin embargo, invierte poco en el gasto sobre el PIB para ofrecer a sus ciudadanos una mejor calidad de vida.

El **mercado de trabajo** marroquí se caracteriza por una mano de obra muy barata, dado su escaso nivel de educación y dotación de tecnologías. Es por ello que, aunque son remunerados con bajos salarios que les conducen a una baja calidad de vida, la **distribución de la renta** sí se acerca, según el Índice de Gini a una distribución más equitativa, con valores de 0,39 en 2014.

Todo ello, son factores determinantes que convergen en las características de un país emergente como es Marruecos, el cual posee un gran potencial que no está explotando actualmente. Esto se refleja en sus **relaciones internacionales**.

En lo referente a **España**, se ha tensado la cuerda diplomática en estos últimos meses cuando se dio a conocer por la prensa nacional española la acogida del líder del Frente Polisario por motivos estrictamente humanitarios a raíz de su enfermedad por Covid. Ante esto, el Gobierno de Marruecos lamenta la actitud de España y responde por ello con la salida ilegal de Marruecos de unas 5.000 personas aproximadamente.

En cuanto a sus relaciones con **Argelia**, se caracterizan por una rivalidad histórica dada la gran diferencia de posiciones que mantienen con respecto a la independencia del Sáhara Occidental. Por otra parte, Argelia es miembro de la Organización de

Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ya que posee el 1% de las reservas mundiales de petróleo del mundo, y es el principal proveedor de gas natural de España, suponiendo casi el 50% de nuestras importaciones. Este gas, llega a la península por medio de Marruecos, así que, dada la dependencia que tiene España sobre el gas, le conviene no seguir tensando las cuerdas diplomáticas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- * De Madariaga Álvarez-Prida, MR. (2017). *Historia de Marruecos*. Madrid: Los libros de la catarata.
- * El Ouazghari, A. (2005): Tesis doctoral sobre el mundo indígena y Roma en el Marruecos antiguo: La religión durante los periodos prerromano y romano. Universidad de Granada, facultad de Filosofía y Letras, departamento de Historia Antigua. Editorial de la Universidad de Granada.
- * Manos Unidas (2016). Libro de viaje de las delegadas en Marruecos. Ed: Manos Unidas, Madrid. Recuperado de https://www.manosunidas.org/sites/default/files/información_viaje_marruecos.pdf
- * del Río, Rosario de la Torre. (2007). "*Preparando la Conferencia de Algeciras: el acuerdo hispano-francés de 1 de septiembre de 1905 sobre Marruecos.*" Madrid: Ed. Cuadernos de Historia Contemporánea, pp. 313-320.
- * Ministerio de Defensa de España. 2018. Revista del ejército de tierra español. "NÚMERO 932 EXTRAORDINARIO, NOVIEMBRE". Ed. Ministerio de Defensa de España, Secretaría General Técnica. Comunidad de Madrid. Páginas 7-8 y 30-35.
- * Gómez Justo, J.C. (2013) "El Frente Polisario: La historia de un movimiento de liberación nacional vivo". *Revista Internacional de Pensamiento Político, I época, Volumen 8, página 268-270.*
- * Algora Weber, M. D. (2014). Las transiciones de la "Primavera Árabe" en Marruecos, Argelia y Jordania. *Cuadernos de estrategia*, pp. 215-248.
- * Ostos Rey, M. S. y Holgado Molina, M. M. (2002). "Los Acuerdos de pesca marítima entre España y Marruecos". *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros*, nº194, pp.189-216.
- * Moreno, A. P. (2011). "La primavera árabe: ¿una cuarta ola de democratización?". *Revista UNISCI*, (26), 75-94.
- * Mora Tebas, J. A., (2015). Panorama geopolítico de los conflictos 2015. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Imprenta Ministerio de Defensa.

WEBGRAFÍA

- * Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2015). Informe sobre el “Panorama geopolítico de los conflictos”. Madrid. Edita: El Ministerio de Defensa. Recuperado de https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2015.pdf
- * Gobierno de España, Ministerio de Asuntos Exteriores: Ficha país Marruecos, 2021. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/marruecos_ficha%20pais.pdf
- * Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (1995). Resolución S/RES/1033(1995): Sobre referéndum libre para el ejercicio del derecho de libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental. Recuperado de [https://undocs.org/es/S/RES/1033%20\(1995\)](https://undocs.org/es/S/RES/1033%20(1995))
- * Bank Al-Maghrib (BAM), 2020. Informe de supervisión bancaria del año fiscal 2020. Recuperado de <https://www.bkam.ma/Publications-statistiques-et-recherche/Publications-institutionnelles/Rapport-annuel-sur-la-supervision-bancaire>
- * Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), (2007). Informe sobre Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica. Madrid. Recuperado de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/03/CS07-2009.pdf>
- * Fondo Monetario Internacional (FMI), (2008). Informe sobre Finanzas & Desarrollo, Washington DC. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2008/12/pdf/basics.pdf>
- * Costasur, (2015), Geografía de Marruecos, Maroc. Costasur. Recuperado de <http://maroc.costasur.com/es/index.html>
- * Embajada del Reino de Marruecos en Madrid. (2021). Marruecos. Datos generales. Cronología histórica. Recuperado de <http://www.embajada-marruecos.es/reino-de-marruecos/historia/>
- * La Embajada de Marruecos en Francia: La dinastía alauita. 2021. Recuperado de https://www.amb-maroc.fr/_maroc/histoire.html
- * Trasomontes, V. (2014). “El territorio del Sáhara Occidental y sus intereses económicos: reflexiones para España” Documento Marco del I.E.E.E.

Recuperado de <https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-marco/2014/DIEEEM17-2014.html>

- * Organización Mundial del Comercio (OMC). 2021. Información de la página web sobre “El GATT y el Consejo del Comercio de Mercancías”. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/tratop_s/gatt_s/gatt_s.htm
- * Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX). (2021). Recuperado de <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/relaciones-economicas-internacionales/index.html?idPais=MA>
- * Agencia E.F.E. (2021). “Economía de Marruecos”. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/economia/marruecos-cerrara-2020-con-los-peores-datos-economicos-de-este-siglo/10003-4219795>
- * Pérez Olivares, M. (2021) “Diez guerras y conflictos aún activos en 2021”. *Ayuda en Acción*, Blog/Ayuda Humanitaria. Recuperado de <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/ayuda-humanitaria/conflictos-activos-2021/>
- * Population Pyramyd. (2021). Marruecos. Recuperado de <https://www.populationpyramid.net/es/marruecos/2021/>
- * Santander trade (2021). Cifras del comercio exterior. Recuperado de <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/marruecos/politica-y-economia>
- * April Internacional. (2021). Organización del sistema de salud en Marruecos. Recuperado de <https://fr.april-international.com/es/organizacion-del-sistema-de-salud-en-marruecos>
- * Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT). (2021). Recuperado de https://www.eustat.eus/elementos/ele0013500/indice-de-desarrollo-humano-por-indicadores-segun-paises/tbl0013566_c.html
- * Naciones Unidas. (2021). Artículo sobre el desarrollo humano. Recuperado de <http://hdr.undp.org/en/content/latest-human-development-index-ranking>
- * Global Competitiveness Index. (2019). Informe sobre el índice global de competitividad. Recuperado de https://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf